

LECCIONARIO

PROPIO DE LOS SANTOS

3 de enero

Beato Ciriaco Elías Chavara, presbítero

OCarm - OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, evangelizadores

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

4, 1-7. 11-13

Hermanos:

Así, pues, yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros evangelistas, a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:

en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas

y repara mis fuerzas;

me guía por el sendero justo,

por el honor de su nombre. **R/.**

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

Aleluya

Cf. Lc 10, 9; 17, 21

Aleluya, aleluya.
El reino de Dios está en medio de vosotros
—dice el Señor—;
El reino de Dios no viene aparatosamente.
Aleluya

EVANGELIO

La mies es abundante y los obreros pocos

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

— «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”».

Palabra del Señor.

8 de enero
SAN PEDRO TOMÁS, OBISPO

OCarm: Fiesta. OCD: memoria libre

PRIMERA LECTURA
Como sigue el pastor el rastro de su rebaño,
así seguiré yo el rastro de mis ovejas

Lectura de la profecía de Ezequiel

34, 11-16

Esto dice el Señor Dios:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones.

Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país.

Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacerán pingües pastos en los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré mis ovejas, y las haré reposar –oráculo del Señor Dios–.

Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».

Palabra de Dios.

O bien:

Él es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

2, 13-22

Hermanos:

Ahora, gracias a Cristo Jesús, los que en un tiempo estabais lejos estáis cerca por la sangre de Cristo. Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno, derribando en su cuerpo de carne el muro que los separaba: la

enemistad. Él ha abolido la ley con sus mandamientos y decretos, para crear, de los dos, en sí mismo, un único hombre nuevo, haciendo las paces.

Reconcilió con Dios a los dos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, a la hostilidad. Vino a anunciar la paz: paz a vosotros los de lejos, paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre por medio de él, en un mismo Espíritu.

Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.

Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 121, 1-2. 3-4. 5. 6-7. 8-9

V/. Santo Dios, santo fuerte, santo y misericordioso Salvador.

R/. Santo Dios, santo fuerte, santo y misericordioso Salvador.

¡Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén. **R/.**

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor, **R/.**

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. **R/.**

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios». **R/.**

Por mis hermanos y compañeros,

voy a decir: «La paz contigo».
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien. **R/.**

Aleluya

Cf. Jn 10, 16b

Aleluya, aleluya.

Tengo, además, otras ovejas que escucharán mi voz,
y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Aleluya.

EVANGELIO

**Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías,
y las mías me conocen**

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

10, 11-16

En aquel tiempo, dijo Jesús:

— «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor».

Palabra del Señor.

9 de enero

SAN ANDRÉS CORSINI, OBISPO

OCarm: Fiesta. OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Con paz y rectitud andaba conmigo, y apartaba a muchos de la culpa

Lectura de la profecía de Malaquías

2, 5-7a

Esto dice el Señor Dios:

«Mi alianza con él era una alianza de vida y paz, y se la di para que me temiese, me honrase y se rindiese a mi nombre.

Transmitía la ley con fidelidad y no se encontraba fallo alguno en sus labios; caminaba conmigo en paz y en rectitud y apartaba del pecado a mucha gente.

Pues la boca del sacerdote atesora conocimiento, y a él se va en busca de instrucción».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 88, 2-3. 4-5. 21-22. 25 y 27 (R.: cf. Tit 1.7.9)

V/. Este es el administrador de Dios, adherido a la doctrina cierta.

R/. Este es el administrador de Dios, adherido a la doctrina cierta.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R/.

«Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David, mi siervo:
Te fundaré un linaje perpetuo,
edificaré tu trono por todas las edades». R/.

Encontré a David, mi siervo,
y lo he ungido con óleo sagrado;
para que mi mano esté siempre con él
y mi brazo lo haga valeroso. R/.

Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán,
por mi nombre crecerá su poder:
Él me invocará: «Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora». R/.

Aleluya

Eclo 37, 26

Aleluya, aleluya.

El sabio se gana la estima de su pueblo,
y su nombre vivirá por siempre.

Aleluya

EVANGELIO

Enseñadles a guardar todo lo que os he mandado

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

— «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Palabra del Señor.

27 de enero

San Enrique de Ossó y Cervelló, presbítero

OCarm - OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Quise más la sabiduría que la salud y la belleza

Lectura del libro de la Sabiduría

7, 7-10. 15-16

Supliqué y me fue dada la prudencia;

invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.

La preferí a cetros y tronos

y a su lado en nada tuve la riqueza.

No le equiparé a la piedra más preciosa,

porque todo el oro ante ella es un poco de arena

y junto a ella la plata es como el barro.

La quise más que a la salud y la belleza

y la preferí a la misma luz,

porque su resplandor no tiene ocaso.

Que Dios me conceda hablar con conocimiento

y tener pensamientos dignos de sus dones,

porque él es el mentor de la sabiduría

y el adalid de los sabios.

En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,

toda prudencia y toda inteligencia práctica.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2a y 5. 7-8. 11 (R.: cf. 5a)

V/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano. R/.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. R/.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. R/.

Aleluya

Cf. Flp 2, 15-16

Aleluya, aleluya.

Resplandeced como astros en el mundo,
llevando en alto la palabra de vida.

Aleluya.

EVANGELIO

Vosotros sois la luz del mundo

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

5, 13-19

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos».

Palabra del Señor.

29 de enero
Beata Arcángela Gírlani, virgen
OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
Es fuerte el amor como la muerte

Lectura del libro del Cantar de los Cantares

5, 6c; 8, 6-7

¡El alma se me fue tras él!
Grábame como sello en tu corazón,
grábame como sello en tu brazo,
porque es fuerte el amor como la muerte,
es cruel la pasión como el abismo;
sus dardos son dardos de fuego,
llamaradas divinas.
Las aguas causadoras no podrán
apagar el amor,
ni anegarlo los ríos.
Quien quisiera comprar el amor
con todas las riquezas de su casa,
sería sumamente despreciable.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17

V/. En ti, Señor, he puesto mi alegría.

R/. En ti, Señor, he puesto mi alegría.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

Ya entra la princesa, bellísima,

vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». **R/.**

Aleluya

Lc 11, 28

Aleluya, aleluya.
Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios
y la cumplen.
Aleluya.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

— «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

— «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Palabra del Señor.

1 de abril

San Nuño Álvares Pereira, religioso

OCarm: Memoria. OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Tomad las armas de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

6, 10-18

Hermanos:

Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneos firmes, después de haber superado todas las pruebas.

Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. Siempre en oración y súplica, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 111, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8. 9

V/. Dichoso quien teme al Señor

R/. Dichoso quien teme al Señor.

Dichoso quien teme al Señor

y ama de corazón sus mandatos.

Su linaje será poderoso en la tierra,

la descendencia del justo será bendita. R/.

En su casa habrá riquezas y abundancia,

su caridad dura por siempre.

En las tinieblas brilla como una luz

el que es justo, clemente y compasivo. R/.

Dichoso el que se apiada y presta,

y administra rectamente sus asuntos.

porque jamás vacilará.

El recuerdo del justo será perpetuo. R/.

No temerá las malas noticias,

su corazón está firme en el Señor.

Su corazón está seguro, sin temor,

hasta que vea derrotados a sus enemigos. R/.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre
y alzaré la frente con dignidad. **R/.**

Aleluya

Mt 5, 3

Aleluya, aleluya.
Dichosos los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
Aleluya.

EVANGELIO

El que no renuncia a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

14, 25-33

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:

— «Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.

Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío.

Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla?

No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo:

“Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”.

¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil?

Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz.

Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

Palabra del Señor.

17 de abril

Beato Bautista Spagnoli, presbítero

OCarm: Memoria. OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
El resplandor de la sabiduría no tiene ocaso

Lectura del libro de la Sabiduría

7, 7-10. 15-16

Supliqué y me fue dada la prudencia;
 invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.
La preferí a cetos y tronos
 y a su lado en nada tuve la riqueza.
No le equiparé a la piedra más preciosa,
 porque todo el oro ante ella es un poco de arena
 y junto a ella la plata es como el barro.
La quise más que a la salud y la belleza
 y la preferí a la misma luz,
 porque su resplandor no tiene ocaso.
Que Dios me conceda hablar con conocimiento
 y tener pensamientos dignos de sus dones,
porque él es el mentor de la sabiduría
 y el adalid de los sabios.
En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,
 toda prudencia y toda inteligencia práctica.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2 y 5a. 7-8. 11 (R.: 5a)

V/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
 yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
 mi suerte está en tu mano. R/.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
 hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
 con él a mi derecha no vacilaré. R/.

Me enseñarás el sendero de la vida,
 me saciarás de gozo en tu presencia,
 de alegría perpetua a tu derecha. R/.

Aleluya

Cf. Jn 8, 12b

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo

—dice el Señor—;

el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

EVANGELIO

Vosotros sois la luz del mundo

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor.

18 de abril

Beata María de la Encarnación, Acarie, religiosa

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Dios ha escogido lo débil del mundo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 26-31

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención.

Y así –como está escrito– *el que se gloríe, que se gloríe en el Señor.*

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. R/.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Aleluya

Jn 15, 9.5

Aleluya, aleluya.

Permaneced en mi amor
–dice el Señor–.

El que permanece en mí y yo en él,
ese da fruto abundante.

Aleluya.

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

A todo sarmiento mío que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

Palabra del Señor.

23 de abril

Beata Teresa María de la Cruz, Manetti, virgen

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

4, 4-9

Hermanos:

Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe, sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra.

Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2a y 5. 7-8. 11 (R.: cf. 5a)

V/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano. R/.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,

hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. R/.

Me enseñarás el sendero de la vida,

me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. R/.

Aleluya

Mt 16, 25

Aleluya, aleluya.

Quien quiera salvar su vida, la perderá;

pero el que la pierda por mí, la encontrará.

Aleluya.

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí la encontrará

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

16, 24-27

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «El que quiera venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará.

¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?

¿O qué podrá dar para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta».

Palabra del Señor.

5 de mayo
San Ángel, presbítero y mártir
OCarm: Memoria

PRIMERA LECTURA
Nos gloriamos en las tribulaciones

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

5, 1-5

Hermanos:

Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Quien confía en el Señor no será confundido.

R/. Quien confía en el Señor no será confundido

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

Cf. Lc 10, 9; 17, 21

Aleluya, aleluya.
El reino de Dios está en medio de vosotros
—dice el Señor—;
el reino de Dios no viene aparatosamente.
Aleluya

EVANGELIO

Enseñadles a guardar todo lo que os he mandado

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

— «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Palabra del Señor.

8 de mayo

Beato Luis Rabatà, presbítero

OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Somos los moribundos que están bien vivos

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

6, 3-10

Hermanos:

Nunca damos a nadie motivo de escándalo, para no poner en ridículo nuestro ministerio; antes bien, nos acreditamos en todo como ministros de Dios con mucha paciencia en tribulaciones, infortunios, apuros; en golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer; procedemos con limpieza, ciencia, paciencia y amabilidad; con el Espíritu Santo y con amor sincero; con palabras verdaderas y la fuerza de Dios; con las armas de la justicia, a derecha e izquierda; a través de honra y afrenta, de mala y buena fama; como impostores que dicen la verdad, desconocidos, siendo conocidos de sobra, moribundos que vivimos, sentenciados nunca ajusticiados; como afligidos, pero siempre alegres, como pobres, pero que enriquecen a muchos, como necesitados, pero poseyéndolo todo.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 30, 15-16. 20. 22-25

V/. El Señor está cerca de los atribulados.

R/. El Señor está cerca de los atribulados

Pero yo confío en ti, Señor,
te digo: «Tú eres mi Dios».
En tu mano están mis azares:
líbrame de los enemigos que me persiguen. R/.

Qué bondad tan grande, Señor,
reservas para los que te temen,
y concedes a los que a ti se acogen
a la vista de todos. R/.

Bendito sea el Señor, que ha hecho por mí
prodigios de misericordia
en la ciudad amurallada. R/.

Yo decía en mi ansiedad:
«Me has arrojado de tu vista»;
pero tú escuchaste mi voz suplicante
cuando yo te gritaba. R/.

Amad al Señor, fieles suyos;
el Señor guarda a sus leales,
y a los soberbios los paga con creces.
Sed fuertes y valientes de corazón
los que esperáis en el Señor. R/.

Aleluya

Cf. Lc 22. 28. 30

Aleluya, aleluya.

Vosotros que habéis perseverado conmigo en mis pruebas,
os sentaréis en mi mesa en el reino de los cielos.

Aleluya.

EVANGELIO

Os transmito el reino como me lo transmitió mi Padre a mí

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

22, 24-30

En aquel tiempo, se produjo también un altercado a propósito de quién de ellos debía ser tenido como el mayor.

Pero él les dijo:

— «Los reyes de las naciones las dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Vosotros no hagáis así, sino que el mayor entre vosotros se ha de hacer como el menor, y el que gobierne, como el que sirve.

Porque, ¿quién es más, el que está en la mesa o el que sirve? ¿Verdad que el que está en la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo preparo para vosotros el reino como me lo preparó mi Padre a mí, de forma que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel».

Palabra del Señor.

9 de mayo

San Jorge Preca, presbítero

OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, evangelizadores

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

4, 1-7. 11-13

Hermanos:

Así, pues, yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros evangelistas, a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. R/.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Aleluya

Cf. Lc 10, 9; 17, 21

Aleluya, aleluya.

El reino de Dios está en medio de vosotros

—dice el Señor—;

El reino de Dios no viene aparatosamente.

Aleluya

EVANGELIO

La mies es abundante y los obreros pocos

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

— «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”».

Palabra del Señor.

16 de mayo
San Simón Stock, presbítero
OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
Tomad las armas de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios **6, 10-13.18**

Hermanos:

Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneos firmes, después de haber superado todas las pruebas.

Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6

V/. Dichoso quien medita la ley del Señor día y noche

R/. Dichoso quien medita la ley del Señor día y noche

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol

plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así las impíos, no así;

serán paja que arrebató el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

Aleluya

Jn 13, 34

Aleluya, aleluya.

Os doy un mandamiento nuevo,
—dice el Señor—:
que os améis unos a otros,
como yo os he amado.

Aleluya.

EVANGELIO

Os he destinado para que vayáis y deis fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor.

22 de mayo

Santa Joaquina de Vedruna, religiosa

OCarm – OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
La mujer que teme al Señor merece alabanza

Lectura del libro de los Proverbios

31, 10-13. 19-20. 30-31

Una mujer fuerte, ¿quién la hallará?
Supera en valor a las perlas.
Su marido se fía de ella,
pues no le faltan riquezas.
Le trae ganancias, no pérdidas
todos los días de su vida.
Busca la lana y el lino,
y los trabaja con la destreza de sus manos.
Aplica su mano hacia el huso,
con sus dedos sostiene la rueca.
Abre sus manos al necesitado
y tiende el brazo al pobre.
Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura;
la que teme al Señor merece alabanza.
Cantadle por el éxito de su trabajo,
que sus obras la alaben en público.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 111, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8. 9

V/. Dichoso quien teme al Señor

R/. Dichoso quien teme al Señor.

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita. R/.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad dura por siempre.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo. R/.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
porque jamás vacilará.
El recuerdo del justo será perpetuo. R/.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos. **R/.**

Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre
y alzaré la frente con dignidad. **R/.**

Aleluya

Jn 14, 23

Aleluya, aleluya.
El que me ama guardará mi palabra
—dice el Señor—,
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.
Aleluya.

EVANGELIO

El que acoge a un niño me acoge a mí

✠ Lectura del santo evangelio según san Marcos

9, 33-37

En aquel tiempo, llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó:
— «¿De qué discutíais por el camino?»
Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Se sentó, llamó a los Doce y les dijo:
— «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».
Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:
— «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

Palabra del Señor.

25 de mayo

SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI, VIRGEN

OCarm: Fiesta. OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Es fuerte el amor como la muerte

Lectura del libro del Cantar de los Cantares

5, 6c; 8, 6-7

¡El alma se me fue tras él!
Grábame como sello en tu corazón,
grábame como sello en tu brazo,
porque es fuerte el amor como la muerte,
es cruel la pasión como el abismo;
sus dardos son dardos de fuego,
llamaradas divinas.
Las aguas causadoras no podrán
apagar el amor,
ni anegarlo los ríos.
Quien quisiera comprar el amor
con todas las riquezas de su casa,
sería sumamente despreciable.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 17, 2-3a. 3b-4. 5-6. 7

V/. En todo sea bendito nuestro Dios.

R/. En todo sea bendito nuestro Dios.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R/.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos. R/.

Me cercaban olas mortales,
torrentes destructores me aterraban,
me envolvían las redes del abismo,
me alcanzaban los lazos de la muerte. R/.

En el peligro invoqué al Señor,
grité a mi Dios:
desde su templo él escuchó mi voz,
y mi grito llegó a sus oídos. R/.

Aleluya

Lc 10, 42

Aleluya, aleluya.

María ha escogido la parte mejor,
y no le será quitada.
Aleluya.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

— «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

— «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Palabra del Señor.

7 de junio

Beata Ana de San Bartolomé, virgen

OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Por encima de todo, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada

Lectura de la cara del apóstol san Pablo a los Colosenses

3, 12-17

Hermanos:

Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta.

Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. R/.

Aleluya

Cf. Mt 23, 11-12

Aleluya, aleluya.

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que se humilla será enaltecido.

Aleluya.

EVANGELIO

Si no volvéis a ser como niños no entraréis

en el reino de los cielos

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

18, 1-4

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

— «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?»

Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo:

— «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos».

Palabra del Señor.

12 de junio

Beato Alfonso María Mazurek, presbítero y mártir

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Nos gloriamos en las tribulaciones

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

5, 1-5

Hermanos:

Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Quien confía en el Señor no será confundido.

R/. Quien confía en el Señor no será confundido

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:

que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. **R/.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

Jn 12, 24

Aleluya, aleluya.
Si el grano de trigo no cae en tierra y muere,
queda infecundo;
pero si muere, da mucho fruto.
Aleluya

EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
— «En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien sirva, el Padre lo honrará».

Palabra del Señor.

12 de junio

Beato Hilario Januszewski, presbítero y mártir

OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Todos los que quieren vivir en Cristo Jesús serán perseguidos

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 3-12

Querido hijo:

Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.

Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas. El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.

Reflexiona lo que te digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria en Cristo Jesús. Es palabra digna de crédito: Pues si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 17, 2-7.19-20 R.: Job 1, 21)

V/. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó.

Bendito sea el nombre del Señor.

R/. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó,

Bendito sea el nombre del Señor.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;

Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R/.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,

mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Invoco al Señor de mi alabanza

y quedo libre de mis enemigos. R/.

Me cercaban olas de muerte,

torrentes destructores me aterraban,

me envolvían las redes del abismo;

me alzaban los lazos de la muerte. R/.

En el peligro invoqué al Señor,
grité a mi Dios:
desde su templo él escuchó mi voz,
y mi grito llegó a sus oídos. **R/.**

Me acosaban el día funesto,
pero el Señor fue mi apoyo:
me sacó a un lugar espacioso,
me libró porque me amaba. **R/.**

Aleluya

1Cor 1, 18

Aleluya, aleluya.

El mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden;
pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios.

Aleluya

EVANGELIO

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

6, 27-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «A vosotros los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Y como queráis que la gente se porte con vosotros, de igual manera portaos con ella. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso».

Palabra del Señor.

14 de junio
San Eliseo, profeta
OCarm: Memoria

PRIMERA LECTURA
Venga a mí, y verá que hay un profeta en Israel

Lectura del segundo libro de los Reyes

2 Re 5, 7a. 8-16. 17b

En aquellos días, cuando el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestiduras, diciendo:

— «¿Soy yo Dios para repartir vida y muerte? Pues me encarga nada menos curar a un hombre de su lepra. Daos cuenta y veréis que está buscando querella contra mí».

Eliseo, el hombre de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras y mandó a que le dijeran:

— «¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Que venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel».

Llegó Naamán con sus carros y caballos y se detuvo a la entrada de la casa de Eliseo.

Envió este un mensajero a decirle:

— «Ve y lávate siete veces en el Jordán. Tu carne renacerá y quedarás limpio».

Naamán se puso furioso y se marchó diciendo:

— «Yo me había dicho: “Saldrá seguramente a mi encuentro, se detendrá, invocará el nombre de su Dios, frotará con su mano mi parte enferma y sanaré de la lepra”. El Abaná y el Farfar, los ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Podría bañarme en ellos y quedar limpio».

Dándose la vuelta, se marchó furioso.

Sus servidores se le acercaron para decirle:

— «Padre mío, si el profeta te hubiese mandado una cosa difícil, ¿no lo habrías hecho? ¡Cuánto más si te ha dicho: “Lávate y quedarás limpio”!».

Bajó, pues, y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra del hombre de Dios. Y su carne volvió a ser como la de un niño pequeño: quedó limpio.

Naamán y toda su comitiva regresaron al lugar donde se encontraba el hombre de Dios. Al llegar, se detuvo ante él exclamando:

— «Ahora conozco que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Recibe, pues, un presente de tu siervo».

Pero Eliseo respondió:

— «Vive el Señor ante quien sirvo, que no he de aceptar nada».

Y le insistió en que aceptase, pero él rehusó.

Naamán dijo entonces:

— «Que al menos le den a tu siervo tierra del país, la carga de un par de mulos, porque tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor».

Palabra de Dios.

O bien:

El espíritu de Elías se posó sobre Eliseo

Lectura del segundo libro de los Reyes

2 Re 2,11 15b

Mientras (Elías y Eliseo) iban conversando por el camino, de pronto, un carro de fuego con caballos de fuego los separó a uno del otro. Subió Elías al cielo en la tempestad.

Elíseo lo veía y clamaba:

— «¡Padre mío, padre mío! ¡Carros y caballería de Israel!».

Al dejar de verlo, agarró sus vestidos y los desgarró en dos. Recogió el manto que había caído de los hombros de Elías, volvió al Jordán y se detuvo a la orilla. Tomó el manto que había caído de los hombros de Elías y golpeó con él las aguas, pero no se separaron. Dijo entonces:

— «¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?».

Golpeó otra vez las aguas, que se separaron a un lado y a otro, y pasó Eliseo sobre terreno seco.

Cuando la comunidad de los profetas lo vio venir hacia ellos, dijeron:

— «El espíritu de Elías se ha posado sobre Elíseo».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 103, 1.24, 27-28, 29bc-30

V/. Oh Señor, envías tu Espíritu
y repueblas la faz de la tierra

R/. Oh Señor, envías tu Espíritu
y repueblas la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor:

¡Dios mío, qué grande eres!

Cuántas son tus obras, Señor;

y todas las hiciste con sabiduría;

la tierra está llena de tus criaturas. **R/.**

Todos ellos aguardan
a que les echas comida a su tiempo:
se la echas, y la atrapan;
abres tu mano, y se sacian de bienes. **R/.**

Les retiras el aliento y expiran,
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra. **R/.**

Aleluya

Cf. 2 Re 5, 8; 13,14

Aleluya, aleluya
Sepan todos que hay un profeta en Israel,
padre, carro y caballería de Israel.
Aleluya.

EVANGELIO

Muchos leprosos había en tiempos del profeta Eliseo

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

4, (cf.16). 24-27

En aquel tiempo, fue Jesús a Nazaret y habló al pueblo en la sinagoga, diciendo:

— «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Elíseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán el sirio».

Palabra del Señor.

14 de junio

Beata María Cándida de la Eucaristía, virgen

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Por encima de todo, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta

Lectura de la cara del apóstol san Pablo a los Colosenses

3, 12-17

Hermanos:

Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta.

Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;

dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

Cf. Mt 23, 11-12

Aleluya, aleluya.

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que se humilla será enaltecido.

Aleluya.

EVANGELIO

**Si no os hacéis como niños no entraréis
en el reino de los cielos**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

18, 1-4

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

— «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?»

Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo:

— «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos».

Palabra del Señor.

26 de junio

Beata María Josefina de Jesús crucificado, virgen

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

**Quise desposaros con un solo marido,
presentándoos a Cristo como una virgen casta**

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios **10, 17-11,1-2**

Hermanos:

El que se gloria que se gloríe del Señor; porque no está aprobado el que se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien el Señor recomienda. ¡Ojalá me toleraseis algo de locura!; aunque ya sé que me los toleráis. Tengo celos de vosotros, los celos de Dios, pues os he desposado con un solo marido, para presentaros a Cristo como una virgen casta.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 148, 1-2. 11-13b. 13c-14 (R.: cf. 12a. 13a)

V/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

R/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

Alabad al Señor en el cielo,
alabad al Señor en lo alto.
Alabadlo, todos sus ángeles;
alabadlo, todos sus ejércitos. R/.

Reyes del orbe y todos los pueblos,
príncipes y jueces del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,
los ancianos junto con los niños,
alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime. R/.

Su majestad sobre el cielo y la tierra;
él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. R/.

Aleluya

Lc 10, 42

Aleluya, aleluya.
María ha escogido la parte mejor,
y no le será quitada.
Aleluya.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

— «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

— «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Palabra del Señor.

9 de julio

Beata Juana Scopelli, virgen

OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Me desposaré contigo para siempre

Lectura de la profecía de Oseas

2, 16b. 17b. 21-22

Así dice el Señor:

«La llevo al desierto,
le hablo al corazón.

Allí responderá
como en los días de su juventud,
como el día de su salida de Egipto.

Me desposaré contigo para siempre,
me desposaré contigo en justicia y en derecho,
en misericordia y en ternura,
me desposaré contigo en fidelidad,
y conocerás al Señor».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

44, 11-12. 14-15. 16-17

V/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

R/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». **R/.**

Aleluya

Lc 11, 28

Aleluya, aleluya.
Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios
y la cumplen.
Aleluya.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

— «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

— «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Palabra del Señor.

12 de julio

Beatos Luis Martin y Celia Guérin

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Por encima de todo, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta

Hermanos:

Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta.

Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 (R.: 5)

V/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

R/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. **R/.**

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. **R/.**

Aleluya

Cf. 1Jn 2, 5

Aleluya, aleluya.
Quien guarda la palabra de Cristo,
ciertamente el amor de Dios
ha llegado en él a su plenitud.
Aleluya.

EVANGELIO

Ya no os llamo siervos: a vosotros os llamo amigos

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra de Dios

13 de julio

Santa Teresa de Jesús (de «Los Andes»), virgen

OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Seguid mi ejemplo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

4, 4-9

Hermanos:

Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe, sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra.

Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta.

R/. Todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. R/.

Aleluya, aleluya.

Os he hablado de esto para que mi alegría
esté en vosotros,
y vuestra alegría llegue a plenitud.

Aleluya

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 5.8-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.

Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor.

16 de julio

**SOLEMNE CONMEMORACIÓN
DE LA BIENAVENTURADA
VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO**

OCarm - OCD: Solemnidad

PRIMERA LECTURA
Elías lloró y el cielo dio su lluvia

Lectura del primer libro de los Reyes,

18, 41-46

En aquellos días, Elías dijo a Ajab:

— «Sube, come y bebe, porque va a llover mucho».

Ajab subió a comer y beber, mientras Elías subía a la cima del Carmelo para encorvarse hacia tierra, con el rostro entre las rodillas. Había ordenado a su criado:

— «Sube y mira hacia el mar»; el criado subió, moró y dijo:

— «No hay nada».

Elías repitió:

— «Vuelve»; y así siete veces.

A la séptima dijo el criado:

— «Aparece una nubecilla como la palma de una mano que sube del mar».

Entonces le ordenó:

— «Sube y dile a Ajab: “Engancha el carro y desciende. No te vaya a detener la lluvia”».

En unos instantes los cielos se oscurecieron por las nubes y el viento, y sobrevino una gran lluvia.

Ajab montó en su carro y marchó a Yezrael. La mano del Señor se posó sobre Elías; este, ciñéndose la cintura, iba corriendo delante de Ajab, hasta que llegó a Yezrael.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 14,1. 2-3.4

V/. Atráenos, Virgen María,
caminaremos en pos de ti.

R/. Atráenos, Virgen María,
caminaremos en pos de ti.

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo? **R/.**

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua. **R/.**

El que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor. **R/.**

SEGUNDA LECTURA
Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas, **4, 4-7**

Hermanos:

Mas cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones al Espíritu de su Hijo que clama: «¡Abba! (Padre)». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

SECUENCIA (que puede decirse u omitirse libremente).

Flor del Carmelo,
Viña florida,
Esplendor del cielo,
Virgen fecunda
y singular.
¡Oh, Madre tierna!
Intacta de hombre,
a los Carmelitas
proteja tu nombre,
Estrella del mar.

Aleluya

Lc 11, 28

Aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que escuchan
la Palabra de Dios
y la cumplen.

Aleluya.

EVANGELIO
Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:

— «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Luego, dijo al discípulo:

— «Ahí tienes a tu madre».

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Palabra del Señor.

17 de julio

**Beatas Teresa de San Agustín y compañeras,
vírgenes y mártires**

OCarm: Memoria libre y OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Ni muerte, ni vida podrá apartarnos del amor de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8,31-39

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: *Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.*

Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 (R.: 5)

V/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

R/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R/.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. R/.

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. R/.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. R/.

Aleluya

Cf. Mt 5, 10

Aleluya, aleluya.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Aleluya.

EVANGELIO

Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 18-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra”.

Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió».

Palabra del Señor.

19 de julio

Nuestra Señora Madre de la divina gracia

OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 12. 17-19

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...

Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuanta mayor razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justicia reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos.

Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 66, 2-3. 4-5. 6-7b

V/. El Señor ilumine su rostro sobre nosotros.

R/. El Señor ilumine su rostro sobre nosotros.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,

todos los pueblos, tu salvación. **R/.**

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que canten de alegría las naciones.,
porque riges el mundo con justicia,
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe. **R/.**

Aleluya

Aleluya, aleluya
Dios te salve, Madre de misericordia;
por ti hemos recibido la gracia
de Cristo, nuestro Dios y Salvador.
Aleluya.

EVANGELIO

La madre de Jesús le dijo: «No les queda vino»

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

2, 1-11

En aquel tiempo, a los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino y la madre de Jesús le dice:

— «No tienen vino».

Jesús le dice:

— «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dice a los sirvientes:

— «Haced lo que él os diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dice:

— «Llenad las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dice:

— «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo».

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dijo:

— «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor.

20 de julio

SAN ELÍAS, PROFETA

OCarm: Solemnidad. OCD: Fiesta

PRIMERA LECTURA

Aguarda al Señor en el monte

Lectura del primer libro de los Reyes

19, 4-9a. 11 -15a

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que, sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo:

—«¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues yo soy mejor que mis padres!».

Se recostó y quedó dormido bajo la retama, pero un ángel lo tocó y dijo:

—«¡Levántate y come!»

Miró alrededor y a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y de nuevo dijo:

—«Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo».

Elías se levantó, comió, bebió y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios. Allí se introdujo en la cueva y pasó la noche.

El Señor le dijo:

—«Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor».

Entonces pasó el Señor y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante el Señor, aunque en el huracán no estaba el Señor. Después del huracán, un terremoto, pero en el terremoto no estaba el Señor. Después del terremoto fuego, pero en el fuego tampoco estaba el Señor. Después del fuego el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva. Le llegó una voz que le dijo:

—«¿Qué haces aquí, Elías?», y él respondió:

—«Ardo en celo por el Señor Dios del universo, porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, derribado tus altares y pasado a espada a tus profetas; quedo yo solo y buscan mi vida para arrebatármela».

Le dijo el Señor:

—«Vuelve a tu camino en dirección al desierto de Damasco».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2a. 5-6. 8-9. 10-11

V/. Tengo siempre presente al Señor.

R/. Tengo siempre presente al Señor.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: Tú eres mi bien. R/.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,

mi suerte está en tu mano;

me ha tocado un lote hermoso,

me encanta mi heredad. R/.

Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,

se gozan mis entrañas

y mi carne descansa serena. R/.

Porque no me abandonarás en la región de los muertos

ni dejarás a tu fiel ver la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,

me saciarás de gozo en tu presencia,

de alegría perpetua a tu derecha. R/.

Donde se celebre como solemnidad se puede añadir la siguiente lectura:

SEGUNDA LECTURA

La salvación fue el tema que investigaron y escrutaron los profetas

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

I, 8-12

Queridos hermanos:

No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

Sobre esta salvación estuvieron explorando e indagando los profetas que profetizaron sobre la gracia destinada a vosotros tratando de averiguar a quién y a qué momento apuntaba el Espíritu de Cristo que había en ellos cuando atestiguaba por anticipado la pasión del Mesías y su consiguiente glorificación.

Y se les reveló que no era en beneficio propio, sino en el vuestro por lo que administraban estas cosas que ahora os anuncian quienes os proclaman el Evangelio con la fuerza del Espíritu Santo enviado desde el cielo. Son cosas que los mismos ángeles desean contemplar.

Palabra de Dios.

Aleluya

Lc 9, 35

Aleluya, aleluya.

Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo.

Aleluya.

EVANGELIO

Moisés y Elías hablaban de la muerte que iba a consumir en Jerusalén

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas

9, 28-36

En aquel tiempo, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús:

— «Maestro, ¡qué hermoso es que estemos aquí!». Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía.

Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía:

— «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo».

Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor.

24 de julio

**Beatas María Pilar de San Francisco de Borja,
Teresa del Niño Jesús y María de San José,
vírgenes y mártires**
OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
No les tengáis miedo ni os amedrentéis

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

3, 14-17

Queridos hermanos:

Si además, tuvierais que sufrir por causa de la justicia, ¡Bienaventurados vosotros! Ahora bien, no les tengáis miedo ni os amedrentéis.

Más bien, glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo. Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 123, 2-3. 4-5. 7b-8 (R.: 7a)

V/. Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador

R/. Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros. **R/.**

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas impetuosas. **R/.**

La trampa se rompió, y escapamos.
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

Aleluya

Jn 12, 24

Aleluya, aleluya.
Si el grano de trigo no cae en tierra y muere,
queda infecundo;
pero si muere, da mucho fruto.
Aleluya

EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
— «En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien sirva, el Padre lo honrará».

Palabra del Señor.

24 de julio

Beata María Mercedes Prat, virgen y mártir

OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 7-15

Hermanos:

Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados, llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros.

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.

Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 115, 10-11. 12-13. 16-17 (R.: 15a)

V/. Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.

R/. Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.

Tenía fe, aun cuando dije:

«¡Qué desgraciado soy!».

Yo decía en mi apuro:

«Los hombres son unos mentirosos». **R/.**

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor. **R/.**

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando el nombre del Señor. **R/.**

Aleluya

Cf. Lc 9, 24

Aleluya, aleluya.

Quien pierda su vida por mi causa
la salvará –dice el Señor–.

Aleluya.

EVANGELIO

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

10, 28-33

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

— «No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la *gehenna*.

¿No se venden un par de gorrones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que los disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorrones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor.

27 de julio

Beato Tito Brandsma, presbítero y mártir

OCarm - OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Todos los que quieren vivir en Cristo Jesús serán perseguidos

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

2, 3-12

Querido hijo:

Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.

Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas. El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.

Reflexiona lo que te digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por eso lo agunto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria en Cristo Jesús. Es palabra digna de crédito: Pues si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también

reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 17, 2-7.19-20 R.: Job 1, 21)

V/. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó.

Bendito sea el nombre del Señor.

R/. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó,

Bendito sea el nombre del Señor.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;

Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R/.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,

mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Invoco al Señor de mi alabanza

y quedo libre de mis enemigos. R/.

Me cercaban olas de muerte,

torrentes destructores me aterraban,

me envolvían las redes del abismo;

me alzaban los lazos de la muerte. R/.

En el peligro invoqué al Señor,

grité a mi Dios:

desde su templo él escuchó mi voz,

y mi grito llegó a sus oídos. R/.

Me acosaban el día funesto,

pero el Señor fue mi apoyo:

me sacó a un lugar espacioso,

me libró porque me amaba. R/.

Aleluya

1Cor 1, 18

Aleluya, aleluya.

El mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden;

pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios.

Aleluya

EVANGELIO

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «A vosotros los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Y como queráis que la gente se porte con vosotros, de igual manera portaos con ella. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso».

Palabra del Señor.

28 de julio

Beato Juan Soreth, presbítero

OCarm: Memoria. OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Les daré un pastor que pastoree mis ovejas

Lectura de la profecía de Ezequiel

34, 11-16

Esto dice el Señor Dios:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones.

Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país.

Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacerán pingües pastos en los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré mis ovejas, y las haré reposar –oráculo del Señor Dios–.

Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. R/.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Aleluya

Cf. Jn 8, 12b

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo
–dice el Señor–,
el que me sigue tendrá la luz de la vida.
Aleluya.

EVANGELIO

Te seguiré adondequiera que vayas

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 57-62

En aquel tiempo, mientras iban de camino (Jesús y sus discípulos), le dijo uno:

— «Te seguiré adondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

— «Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».

A otro le dijo:

— «Sígueme».

Él respondió:

— «Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre».

Le contestó:

— «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios».

Otro le dijo:

— «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia».

Jesús le contestó:

— «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios».

Palabra del Señor.

7 de agosto

SAN ALBERTO DE TRÁPANI, PRESBITERO

OCarm: Fiesta. OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Predicamos a Jesucristo

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 1-6

Hermanos:

Encargados de este ministerio por la misericordia obtenida, no nos acobardamos; al contrario, hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, no actuando con intrigas ni falseando la palabra de Dios; sino que, manifestando la verdad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre delante de Dios.

Y si nuestro Evangelio está velado, lo está entre los que se pierden, los incrédulos, cuyas mentes ha obcecado el dios de este mundo para que no vean el resplandor del Evangelio de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios.

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús.

Pues el Dios que dijo: *Brille la luz del seno de la tiniebla* ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios, reflejada en el rostro de Cristo.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6

V/. El justo florecerá como una palmera
en la casa del Señor.

R/. El justo florecerá como una palmera
en la casa del Señor

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así las impíos, no así;
serán paja que arrebató el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

Aleluya

Mt 5, 8

Aleluya, aleluya.

Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Aleluya.

EVANGELIO

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Ven y sígueme»

✠ Lectura del santo evangelio según san Marcos

10, 17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó:

— «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?»

Jesús le contestó:

— «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios.

Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó:

— «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús se lo quedó mirando, lo amó y le dijo:

— «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme».

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico.

Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

— «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!».

Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió:

— «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

Ellos se espantaron y comentaban:

— «Entonces, ¿quién puede salvarse?».

Jesús se les quedó mirando y les dijo:

— «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

Pedro se puso a decirle:

— «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

Jesús dijo:

— «En verdad os digo que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más –casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones–, y en la edad futura, vida eterna».

Palabra del Señor.

9 de agosto
**SANTA TERESA BENEDICTA
DE LA CRUZ -Edith Stein-, VIRGEN y MÁRTIR**
OCarm: Memoria libre. OCD: Fiesta

PRIMERA LECTURA
Me casaré contigo en matrimonio perpetuo

Lectura del libro de Ester

4, 16k.17l-17m. 17r.17t

En aquellos días, la reina Ester, presa de un temor mortal, se refugió en el Señor... y suplicó al Señor, Dios de Israel, diciendo:

«Señor mío, rey nuestro, tú eres el único. Defiéndeme que estoy sola y no tengo más defensor que tú, porque yo misma me he puesto al peligro.

Desde mi nacimiento yo oí en mi tribu y en mi familia que tú, Señor, escogiste a Israel entre todas las naciones y a nuestros padres entre todos sus antepasados para que fueran por siempre tu heredad. Realizaste a favor suyo todo lo que prometiste.

Acuérdate, Señor; manifiéstate en el tiempo de nuestra tribulación y dame valor, rey de los dioses y dueño de todo poder.

A nosotros sálvanos con tu mano y defiéndeme a mí, que estoy sola, y no tengo nadie fuera de ti, Señor».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Tú, Señor, alumbras mis tinieblas.

R/. Tú, Señor, alumbras mis tinieblas

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. **R/.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,

él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

Cf. Mt 25 2.10

Aleluya, aleluya.
Esta es la virgen prudente
a quien el Señor encontró velando;
al llegar el Señor, entró con él al banquete de bodas
Aleluya

EVANGELIO
¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:
— «Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz:

“¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!”.

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las prudentes:

“Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

Pero las prudentes contestaron:

“Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo:

“Señor, señor, ábrenos”.

Pero él respondió:

“En verdad os digo que no os conozco”.

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Palabra del Señor.

12 de agosto
Beato Isidoro Bakanja, mártir
OCarm: Memoria libre

Dichoso el hombre que soporta la prueba

Lectura de la carta del apóstol Santiago

1, 2-4. 12

Hermanos míos:

Considerad un gran gozo cuando os veáis asediados de toda clase de pruebas, sabiendo que la autenticidad de vuestra fe produce paciencia; pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que seáis perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.

Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 (R.: 5)

V/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

R/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R/.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. R/.

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. R/.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. **R/.**

Aleluya

Sant I, 12

Aleluya, aleluya
Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba,
porque, si sale airoso,
recibirá la corona de la vida.
Aleluya

EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien sirva, el Padre lo honrará».

Palabra del Señor.

16 de agosto

**Beata María Sagrario de San Luis Gonzaga,
virgen y mártir**

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Ni muerte ni vida podrá apartarnos del amor de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8,31-39

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que

justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: *Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.*

Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 115, 10-11. 12-13. 16-17 (R.: 15a)

V/. Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.

R/. Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.

Tenía fe, aun cuando dije:
«¡Qué desgraciado soy!».
Yo decía en mi apuro:
«Los hombres son unos mentirosos». R/.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor. R/.

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando el nombre del Señor. R/.

Aleluya

Cf. Lc 9, 24

Aleluya, aleluya.

Quien pierda su vida por mi causa
la salvará –dice el Señor–.

Aleluya.

EVANGELIO
No he venido a sembrar paz, sino espadas

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

10, 34-39

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

— «No penséis que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa.

El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará».

Palabra del Señor.

17 de agosto
Beato Ángel Agustín Mazzinghi, presbítero
OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
Verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios

Lectura del libro de Isaías

52, 7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que proclama la paz,
que anuncia la buena noticia,
que pregona la justicia,
que dice a Sión: «Tu Dios reina»!
Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sión.
Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,
porque el Señor ha consolado a su pueblo,
ha rescatado a Jerusalén.
Ha descubierto el Señor su santo brazo
a los ojos de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra

1a salvación de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 10 (R.: 3)

V/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre. R/.

Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. R/.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor. R/.

Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente». R/.

Aleluya

Mt 5, 3

Aleluya, aleluya.
Bienaventurados los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
Aleluya

EVANGELIO

Vosotros, los que me habéis seguido, recibiréis cien veces más

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

19, 27-29

En aquel tiempo, dijo Pedro a Jesús:
— «Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?».
Jesús les dijo:
— «En verdad os digo: cuando llegue la renovación y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me

habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna».

Palabra del Señor.

18 de agosto

**Beatos Juan Bautista, Miguel Luis
y Santiago, presbíteros y mártires**

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Dichoso el hombre que soporta la prueba

Lectura de la carta del apóstol Santiago

1, 2-4. 12

Hermanos míos:

Considerad un gran gozo cuando os veáis asediados de toda clase de pruebas, sabiendo que la autenticidad de vuestra fe produce paciencia; pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que seáis perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.

Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

1Cor 1, 18

Aleluya, aleluya.
El mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden;
pero para nosotros es fuerza de Dios.
Aleluya.

EVANGELIO

El que pierda su vida por mi causa la salvará

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 23-26

En aquel tiempo, dirigiéndose a todos, dijo Jesús:
— «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo? Pues si uno se avergüenza de mí y de mis palabras, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria, en la del Padre y en la de los ángeles santos».

Palabra del Señor.

25 de agosto

Beata María de Jesús crucificado, Baouardy, virgen

OCarm - OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

A los que justificó, los glorificó

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 26-30

Hermanos:

El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17 (R.: cf. Mt 25, 6b)

V/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

R/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. R/.

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». R/.

Aleluya

Cf. Mt 11, 25

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado a los pequeños
los misterios del reino de los cielos.
Aleluya.

EVANGELIO
Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos
y se las has revelado a la gente sencilla

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

11, 25-30

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:

— «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

26 de agosto
Transverberación del Corazón
de santa Teresa de Jesús
OCD Religiosas: Memoria

PRIMERA LECTURA
El amor no pasa nunca

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 31. 13, 13

Hermanos:

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.

Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; y si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada.

Y si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; y si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno;

el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe:

no es indecoroso ni egoísta;

no se irrita; no lleva cuentas del mal;

no se alegra de la injusticia,
sino que goza con la verdad.
Todo le excusa, todo lo cree,
todo lo espera, todo lo soporta.
El amor no pasa nunca.
La profecías, por el contrario, acabarán;
las lenguas cesarán;
el conocimiento se acabará.
Porque conocemos imperfectamente
e imperfectamente profetizamos;
mas, cuando venga lo perfecto,
lo imperfecto se acabará
Cuando yo era niño, hablaba como un niño,
sentía como un niño, razonaba como un niño.
Cuando me hice un hombre,
acabé con las cosas de niño.
Ahora vemos como en un espejo, confusamente;
entonces veremos cara a cara.
Mi conocer es ahora limitado;
entonces conoceré como he sido conocido por Dios.
En una palabra, quedan estas tres:
la fe, la esperanza y el amor: estas tres.
La más grande era el amor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 39, 2. 4ab. 7-8a 8b-9. 10 (1Sam 2, 1a)

V/. Mi corazón se regocija en el Señor, mi Salvador.

R/. Mi corazón se regocija en el Señor, mi Salvador.

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. **R/.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;
entonces yo digo: «Aquí estoy». **R/.**

Como está escrito en mi libro
«para hacer tu voluntad.

Dios mío, lo quiero
y llevo tu ley en las entrañas». R/.

He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes. R/.

Aleluya

1Jn 4, 7.

Aleluya, aleluya.
Todo el que ama
ha nacido de Dios
y conoce a Dios.
Aleluya.

EVANGELIO
Haremos morada en él

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

14, 23-27

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
— «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».

Palabra del Señor.

1 de septiembre
**Santa Teresa Margarita Redi del Sagrado
Corazón de Jesús, virgen**

OCarm: Memoria libre. OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA
Anunciar la riqueza insondable que es Cristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

3, 8-12. 14-21

Hermanos:

A mí, el más insignificante de los santos, se me ha dado la gracia de anunciar a los gentiles la riqueza insondable de Cristo e iluminar la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Así, mediante la Iglesia, los principados y potestades celestes conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo, Señor nuestro, por quien tenemos libre y confiado acceso a Dios por la fe en él.

Por eso doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra, pidiéndole que os conceda, según la riqueza de su gloria, ser robustecidos por medio de su Espíritu en vuestro hombre interior; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo el conocimiento.

Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

Al que puede hacer mucho más sin comparación de lo que pedimos o concebimos, con ese poder que actúa entre nosotros; a él la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones de los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

1Jn 2, 5

Aleluya, aleluya.
Quien guarda la palabra de Cristo,
ciertamente el amor de Dios
ha llegado en él a su plenitud.
Aleluya.

EVANGELIO

Ya no os llamo siervos: a vosotros os llamo amigos

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor.

12 de septiembre

Beata María de Jesús López de Rivas, virgen

OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: *Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.*

Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17 (R.: cf. Mt 25, 6b)

V/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

R/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. R/.

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». R/.

Aleluya

Jn 14, 21b

Aleluya, aleluya.

El que me ama
será amado por mi Padre
y yo también lo amaré
y me manifestaré a él.

Aleluya

EVANGELIO

Quien tiene mis mandamientos y los observa, ese me ama

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

14, 13-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros, y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros.

El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Palabra del Señor.

17 de septiembre

**SAN ALBERTO DE JERUSALÉN,
OBISPO Y LEGISLADOR DE NUESTRA ORDEN**

OCarm - OCD: Fiesta

PRIMERA LECTURA

Poneos las armas que Dios os da

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

6, 10-18

Hermanos:

Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneos firmes, después de haber superado todas las pruebas.

Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. Siempre en oración y súplica, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 118, 105. 97. 101-102. 103-104. 111.125. 129-130

V/. Lámpara es tu palabra para mis pasos,
luz en mi sendero.

R/. Lámpara es tu palabra para mis pasos,
luz en mi sendero.

¡Cuánto amo tu ley!:
todo el día la estoy meditando. R/.

Aparto mi pie de toda senda mala,
para guardar tu palabra;
no me aparto de tus mandamientos,
porque tú me has instruido. R/.

¡Qué dulce al paladar tu promesa:
más que miel en la boca!
Considero tus mandatos
y odio el camino de la mentira. R/.

Tus preceptos son mi herencia perpetua,
la alegría de mi corazón;
yo soy tu siervo: dame inteligencia
y conoceré tus preceptos. R/.

Tus preceptos son admirables,
por eso los guarda mi alma;
la explicación de tus palabras ilumina,

da inteligencia a los ignorantes. **R/.**

Aleluya

Col. 3, 16a-17

Aleluya, aleluya.

La palabra de Cristo habite entre vosotros
en toda su riqueza.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis
sea todo en nombre de Jesús.

Aleluya.

EVANGELIO

El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

20, 25-28

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

— «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo.

Igual que el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos».

Palabra del Señor.

1 de octubre

SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA

OCarm - OCD: Fiesta

PRIMERA LECTURA

Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz

Lectura del profeta Isaías

66, 10-14c

Festead a Jerusalén, gozad con ella,
todos los que la amáis;
alegraos de su alegría,
los que por ella llevasteis luto;
mamaréis a sus pechos
y os saciaréis de sus consuelos,
y apuraréis las delicias

de sus ubres abundantes.
Porque así dice el Señor:
«Yo haré derivar hacia ella,
como un río, la paz;
como un torrente en crecida,
las riquezas de las naciones.
Llevarán en brazos a sus criaturas
y sobre las rodillas las acariciarán;
como a un niño a quien su madre consuela,
así os consolaré yo,
y en Jerusalén seréis consolados.
Al verlo se alegrará vuestro corazón
y vuestros huesos florecerán como un prado;
se manifestará a sus siervos la mano del Señor».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 102, 1-2. 8-9. 17-18 (R.: 13)

V/. Como un padre siente ternura por sus hijos
siente el Señor ternura por los que lo temen.
R/. Como un padre siente ternura por sus hijos
siente el Señor ternura por los que lo temen.

Bendice, alma mía, al Señor
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor
y no olvides sus beneficios. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso
lento a la ira y rico en clemencia.
No está siempre acusando,
ni guarda rencor perpetuo. R/.

La misericordia del Señor
dura siempre y por siempre,
para justicia pasa de hijos a nietos;
para los que aguardan la alianza
y recitan y cumplen sus mandatos. R/.

O bien:
Salmo responsorial

Sal 130, 1. 2. 3

V/. Guarda mi alma en la paz,
junto a ti, Señor.

R/. Guarda mi alma en la paz,
junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros,
no pretenda grandezas
que superen mi capacidad. R/.

Sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre. R/.

Espere Israel en el Señor,
ahora y por siempre. R/.

SEGUNDA LECTURA

Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

4, 7-16

Queridos hermanos:

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados.

Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.

Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él es en Dios.

Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios.

Aleluya

Mt 11, 25

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado los misterios del Reino
a los pequeños.

Aleluya.

EVANGELIO

Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

11, 25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

— «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra de Dios.

O bien.

Si no os hacéis como niños no entraréis
en el reino de los cielos

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

18, 1-4

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

— «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?»

Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo:

— «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos».

Palabra del Señor.

15 de octubre
**SANTA TERESA DE JESÚS,
VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA,
Y MADRE DEL CARMELO TERESIANO**
OCarm - OCD: Solemnidad

PRIMERA LECTURA
Invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría

Lectura del libro de la Sabiduría

7, 7-14

Supliqué y me fue dad la prudencia;
 invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.
La preferí a cetos y tronos
 Y a su lado en nada tuve la riqueza.
No le equiparé a la piedra más preciosa,
 porque todo el oro ante ella es un poco de arena,
 y junto a ella la plata es como el barro.
La quise más que a la salud y la belleza
 y la prefería a la misma luz,
 porque su resplandor no tiene ocaso.
Que Dios me conceda hablar con conocimiento
 y tener pensamientos dignos de sus dones,
porque él es el mentor de la sabiduría
 y el adalid de los sabios.
En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,
 toda prudencia y toda inteligencia práctica.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 83, 2-3. 4-5. 11. 12-13

V/. Mi corazón y mi carne
 retozan por el Dios vivo.

R/. Mi corazón y mi carne
 retozan por el Dios vivo.

¡Qué deseables son tus moradas,
 Señor del universo!
Mi alma se consume y anhela
 los atrios del Señor. **R/.**

Hasta el gorrión ha encontrado una casa,

y la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor del universo,
Rey mío y Dios mío.
Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre. **R/.**

Vale más un día en tus atrios
que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados. **R/.**

Porque el Señor Dios es sol y escudo,
el Señor da la gracia y la gloria;
y no niega sus bienes
a los de conducta intachable. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos **8, 14-17. 26-27**

Hermanos:

Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba! (Padre)».

Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo.

El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables.

El que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

Palabra de Dios.

Aleluya

Jn 14, 23

Aleluya, aleluya.

El que me ama guardará mi palabra
y mi Padre lo amará,

y vendremos a él y haremos morada en él.
Aleluya.

EVANGELIO

Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me ha enviado

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

7, 14-18. 37-39

A mitad de la fiesta, Jesús subió al templo y se puso a enseñar.

Los judíos preguntaban extrañados:

— «¿Cómo es este tan instruido si no ha estudiado?».

Jesús entonces les contestó:

— «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado; el que esté dispuesto a hacer la voluntad de Dios podrá apreciar si mi doctrina viene Dios o si hablo en mi nombre. Quien habla en su propio nombre busca su propia gloria; en cambio, el que busca la gloria del que lo ha enviado, ese es veraz y en él no hay injusticia».

El último día, el más solemne de la fiesta, Jesús en pie gritó:

— «El que tenga sed, que venga a mí y beba el que cree en mí; como dice dice la Escritura: “de sus entrañas manarán ríos de agua viva”».

Dijo esto refiriéndose al Espíritu, que habían de recibir los que creyeran en él. Todavía no se había dado el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado.

Palabra del Señor.

O bien:

Señor, dame esa agua

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

4, 5-15a

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob.

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo.

Era hacia la hora sexta.

Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice:

— «Dame de beber».

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice:

— «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

— «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice:

— «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó:

— «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice:

— «Señor, dame esa agua».

Palabra del Señor.

5 de noviembre

Beata Francisca de Amboise, religiosa

OCarm - OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas

6, 1-10

Hermanos:

Incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo. Pues si uno cree ser algo, no siendo nada, se engaña a sí mismo. Y que cada examine su propio comportamiento: el motivo de satisfacción lo tendrá entonces en sí mismo y no en relación con los otros. Pues cada cual carga con su propio fardo.

Que el catecúmeno comparta sus bienes con quien lo instruye en la palabra.

No es engaños: de Dios nadie se burla. Lo que uno siembre, eso cosechará. El que siembra para la carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre para el espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.

No nos cansemos de hacer el bien; que, si no desmayamos, a su tiempo cosecharemos.

Por tanto, mientras tenemos ocasión, hagamos el bien a todos, especialmente a la familia de la fe.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 132

V/. Nuestro gozo es el amor del Señor.

R/. Nuestro gozo es el amor del Señor.

Ved qué dulzura, qué delicia,
convivir los hermanos unidos. R/.

Es ungüento precioso en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón,
hasta la franja de su ornamento. R/.

Es rocío del Hermón,
que va bajando sobre el monte Sión.
Porque allí manda el Señor la bendición,
la vida para siempre. R/.

Aleluya

Cf. Mat 6, 19-21

Aleluya, aleluya.

No atesoréis para vosotros tesoros en la tierra,
sino en el cielo;
porque donde está tu tesoro,
allí está tu corazón.

Aleluya.

EVANGELIO

Vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

12, 32-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino.

Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos bolsas que no se estropeen, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón».

Palabra del Señor.

Beata Josefa Naval Girbes, virgen, seglar

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

Dios ha escogido lo débil del mundo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios **1, 26-31**

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención.

Y así –como está escrito– *el que se gloríe, que se gloríe en el Señor.*

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 130, 1. 2. 3

V/. Sé tú, Señor, toda mi fuerza.

R/. Sé tú, Señor, toda mi fuerza

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros,
no pretenda grandezas
que superen mi capacidad. **R/.**

Sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre. **R/.**

Espere Israel en el Señor,
ahora y por siempre. **R/.**

.

Aleluya

Mt 11, 25

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado los misterios del Reino
a los pequeños.

Aleluya.

EVANGELIO
Has escondido estas cosas a los sabios
y las has revelado a los pequeños

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

11, 25-30

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

— «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

7 de noviembre
**Beato Francisco de Jesús, María, José,
Palau y Quer, presbítero y fundador**
OCarm - OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
El Señor me ha ungido y me ha enviado
para dar la buena noticia a los pobres

Lectura del libro de Isaías

61, 1-3a

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres,
para curar los corazones desgarrados,
proclamar la amnistía a los cautivos,
y a los prisioneros la libertad,
para proclamar un año de gracia del Señor,
un día de venganza de nuestro Dios,
para consolar a los afligidos,
para dar a los afligidos de Sión;
una diadema en lugar de cenizas,

perfume de fiesta en lugar de duelo,
un vestido de alabanza en lugar de un
espíritu abatido.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. R/.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Aleluya

Cf. Jn 8, 12b

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo
—dice el Señor—,
el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya

EVANGELIO

Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

✠ Lectura del santo evangelio según san Marcos

16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo:

— «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

El que crea y se bautice se salvará; el que no crea será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos se fueron a predicar por todas partes y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Palabra de Dios.

O bien

El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante

Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

A todo sarmiento mío que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

Palabra del Señor.

8 de noviembre

Beata Isabel de la Trinidad, virgen

PRIMERA LECTURA
Para alabanza de su gloria

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

1, 3-6. 11-12

Bendito sea Dios, Padre de Nuestro
Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
con toda clase de bendiciones
espirituales en los cielos.
El nos eligió en Cristo antes de la
fundación del mundo
para que fuésemos santos e
intachables ante él por el amor.
Él nos ha destinado por medio de
Jesucristo,
según el beneplácito de su voluntad,
a ser sus hijos,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha
concedido en el Amado.
En él hemos heredado también
los que ya estábamos destinados
por decisión
del que lo hace todo según su
voluntad,
para que seamos alabanza de su gloria
quienes antes esperábamos en el Mesías.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 62, 2. 3-4. 5-6. 8-9 (R.: 2b)

V/. Mi alma está sedienta de ti, Dios mío.

R/. Mi alma está sedienta de ti, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti,
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. R/.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

Porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.
Mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene. **R/.**

Aleluya

Jn 14, 23

Aleluya, aleluya
El que me ama guardará mi palabra
y mi Padre lo amará,
y vendremos a él
y haremos morada en él.
Aleluya

EVANGELIO
El Espíritu Santo os enseñará todo

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

14, 23-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
— «El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».

Palabra del Señor.

14 de noviembre
TODOS LOS SANTOS CARMELITAS
OCarm - OCD: Fiesta

PRIMERA LECTURA
Los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo

Hermanos:

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los cuales ha llamado conforme a su designio.

Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Después de esto, ¿qué diremos?

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?

Pues en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 23, 1-2. 3-4. 5-6

V/. Estos son los que buscan al Señor.

R/. Estos son los que buscan al Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. R/.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura con engaño. R/.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Esta es la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, Dios de Jacob. **R/.**

Aleluya

Aleluya, aleluya.
Estos son los hermanos
que han vencido al mundo.
Siguieron a Cristo en vida
y gozan ahora de la felicidad de su Reino.
Aleluya.

EVANGELIO

**Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa
será grande en el cielo**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo la boca, les enseñaba diciendo:

— «Bienaventurados los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
Bienaventurados los mansos,
porque ellos heredarán la tierra.
Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados.
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellos quedarán saciados.
Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.
Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos se llamarán los hijos de Dios.
Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Palabra del Señor.

15 de noviembre
**CONMEMORACIÓN DE TODOS
LOS DIFUNTOS CARMELITAS**
OCarm - OCD: Conmemoración

PRIMERA LECTURA
En la vida y en la muerte somos del Señor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos **14,7-9. 10b-12**

Hermanos:

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo.
Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; así
que ya vivamos ya muramos, somos del Señor.

Pues para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos.

De hecho, todos comparecemos ante el tribunal de Dios, porque está escrito:

*¡Por mi vida!, dice el Señor,
ante mí se doblará toda rodilla,
a mí me alabará toda lengua.*

Así pues, cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 114,3-4.5-6; 115, 15-16

V/. Caminaré en presencia del Señor,
en el país de la vida.

R/. Caminaré en presencia del Señor,
en el país de la vida.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
«Señor, salva mi vida». **R/.**

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos;
estando yo sin fuerzas, me salvó. **R/.**

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava;
rompiste mis cadenas. **R/.**

Aleluya

Cf. 2Tim 2, 11-12a

Aleluya, aleluya.
Si morimos con Cristo viviremos con él.
Si perseveramos, reinaremos con él.
Aleluya.

EVANGELIO

Venid vosotros, benditos de mi Padre

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

— «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme».

Entonces los justos le contestarán:

— «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?».

Y el rey les dirá:

— «En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

Entonces dirá a los de su izquierda:

— «Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis».

Entonces también estos contestarán:

— «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?».

El les replicará:

— «En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo».

Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

Palabra del Señor.

19 de noviembre

San Rafael Kalinowski, presbítero

OCarm: Memoria libre. OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA

Corro hacia la meta, para ganar el premio,
al que Dios nos llama en Cristo Jesús

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

3, 8-14

Hermanos:

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. **R/.**

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

Aleluya

Jn 15, 10

Aleluya, aleluya
Si guardáis mis mandamientos,
permaneceréis en mi amor.
Aleluya.

EVANGELIO

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os digo

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor.

29 de noviembre
**Beatos Dionisio de la Natividad
y Redento de la Cruz, religiosos y mártires**
OCarm: Memoria libre. OCD: Memoria

PRIMERA LECTURA
Nos gloriamos en las tribulaciones

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

5, 1-5

Hermanos:

Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 123, 2-3. 4-5. 7b-8 (R.: 7a)

V/. Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador

R/. Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:

tanto ardía su ira contra nosotros. **R/.**

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas impetuosas. **R/.**

La trampa se rompió, y escapamos.
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

Aleluya

Jn 12, 24

Aleluya, aleluya.
Si el grano de trigo no cae en tierra y muere,
queda infecundo;
pero si muere, da mucho fruto.
Aleluya

EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
— «En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien sirva, el Padre lo honrará».

Palabra del Señor.

6 de diciembre

Beato Bartolomé Fanti, presbítero

OCarm: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

**Como sigue el pastor el rastro de su rebaño,
así seguiré yo el rastro de mis ovejas**

Lectura de la profecía de Ezequiel

34, 11-16

Así dice el Señor Dios:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones.

Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país.

Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacerán pingües pastos en los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré mis ovejas, y las haré reposar –oráculo del Señor Dios–.

Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. R/.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Aleluya

Jn 13, 34

Aleluya, aleluya.

Os doy un mandamiento nuevo,

—dice el Señor—:

que os améis unos a otros,

como yo os he amado.

Aleluya.

EVANGELIO

Os he destinado para que vayáis y deis fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor.

11 de diciembre

Santa María Maravillas de Jesús, virgen

OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA

La soltera se preocupa de los asuntos del Señor

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

7, 25-35

Hermanos:

Acerca de los célibes no tengo precepto del Señor, pero doy mi parecer como alguien que, por la misericordia del Señor, es fiel.

Considero que, por la angustia que apremia, es bueno para un hombre quedarse así.

¿Estás unido a una mujer? No busques la separación.

¿Estás libre de mujer? No busques mujer; pero, si te casas, no pecas; y, si una soltera se casa, tampoco peca. Aunque estos tales sufrirán la tribulación de la carne; y yo quiero ahorrársela.

Digo esto, hermanos: que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el no casado se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido.

También la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, de ser santas en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.

Os digo todo esto para vuestro bien; no para poner una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17 (R.: cf. Mt 25, 6b)

V/. Llega el Esposo;

salid a recibir a Cristo, el Señor.

R/. Llega el Esposo;

salid a recibir a Cristo, el Señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. R/.

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». R/.

Aleluya

Cf. Mt 11, 25

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado a los pequeños
los misterios del reino de los cielos.
Aleluya.

EVANGELIO
¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:
— «Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.
Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.
Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.
El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz:
“¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!”.
Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.
Y las necias dijeron a las prudentes:
“Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.
Pero las prudentes contestaron:
“Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.
Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.
Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo:
“Señor, señor, ábrenos”.
Pero él respondió:
“En verdad os digo que no os conozco”.
Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Palabra del Señor.

14 de noviembre
**SAN JUAN DE LA CRUZ, PRESBITERO
Y DOCTOR DE LA IGLESIA (PADRE NUESTRO).**
OCarm: Fiesta y OCD: Solemnidad

PRIMERA LECTURA

Si lograron desvelar el cosmos, ¿cómo no descubrieron a su Señor?

Lectura del libro de la Sabiduría

13, 1-9

Son necios por naturaleza
todos los hombres que han ignorado a Dios
y no han sido capaces de conocer al que es
a partir de bienes visibles,
ni de reconocer al artífice fijándose en sus obras,
sino que tuvieron por dioses
al fuego, al viento, al aire ligero,
a la bóveda estrellada, al agua impetuosa,
y a los luceros del cielo, regidores del mundo.
Si, cautivados por su hermosura, los creyeron dioses,
sepan cuánto los aventaja su Señor,
pues los creó el mismo autor de la belleza.
Y si los asombró su poder y energía,
calculen cuánto más poderoso es quien los hizo,
pues por la grandeza y hermosura de las criaturas
se descubrir por analogía a su creador.
Con todo, estos merecen un reproche menor,
pues a lo mejor andan extraviados
buscando a Dios y queriéndolo encontrar.
Dan vueltas a sus obras, las investigan,
y quedan seducidos por su apariencia,
porque es hermoso lo que ven.
Pero ni siquiera estos son excusables,
porque, si fueron capaces de saber tanto,
que pudieron escudriñar el universo,
¿cómo no encontraron antes a su Señor?

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 8, 4-5. 6-7. 8-9. 10 (Cf. 7b)

V/. Todo lo sometiste, Señor,
al dominio del hombre.

R/. Todo lo sometiste, Señor,
al dominio del hombre.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano, para mirar por él? R/.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajos sus pies. R/.

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar
que trazan sendas por el mar. R/.

¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra! R/.

SEGUNDA LECTURA

Enseñamos una sabiduría divina, misteriosa

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 1-10a

Hermanos:

Yo mismo cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado.

También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Sabiduría, sí, hablamos, entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Sino como está escrito: *Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman.*

Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu.

Palabra de Dios.

Aleluya

Cf. Jn 8, 12

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo,
—dice el Señor—;
el que me sigue,
tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

O bien las siguientes lecturas:

PRIMERA LECTURA
Te he llamado por tu nombre

Lectura del profeta Isaías

43, 1-3a. 4-5

Y ahora esto dice el Señor,
que te creó, Jacob,
que te ha formado, Israel:
No temas: que te he redimido,
te he llamado por tu nombre,
tú eres mío.
Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo,
la corriente no te anegará;
cuando pases por el fuego, no te quemarás,
la llama no te abrasará.
Porque yo, el Señor, soy tu Dios:
el Santo de Israel es tu Salvador.
Porque eres precioso ante mí,
de gran precio, y yo te amo.
Por eso entrego regiones a cambio de ti,
pueblos a cambio de tu vida.
No temas, porque yo estoy contigo.
Desde Oriente traeré a tu estirpe,
te reuniré desde Occidente.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 138, lb-3. 5-6. 7-10. 11-12

V/. La noche es clara como el día.

R/. La noche es clara como el día.

Señor, tú me sondeas y me conoces.

Me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares. R/.

Me estrechas detrás y delante,

me cubres con tu palma.

Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco. R/.

¿A dónde iré lejos de tu aliento,

a dónde escaparé de tu mirada?

Si escalo el cielo, allí estás tú;

si me acuesto en el abismo,

allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,

si emigro hasta el confín del mar,

allí me alcanzará tu izquierda,

me agarrará tu derecha. R/.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,

que la luz se haga noche en torno a mí»,

ni la tiniebla es oscura para ti,

la noche es clara como el día. R/.

SEGUNDA LECTURA

Los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 12-18. 28-30

Hermanos:

Así pues, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne.

Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Cuantos se dejan llevar por el espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba! (Padre)».

Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

Pues considero que los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará.

Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que el fuera el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Palabra de Dios.

Aleluya

Heb 1, 1-2

Aleluya, aleluya.

En muchas ocasiones y de muchas maneras
habló Dios antiguamente
a los padres por los profetas.

En esta etapa final, nos ha hablado
por el Hijo.

Aleluya.

EVANGELIO

Este es mi deseo: que estén conmigo donde yo estoy

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

17, 17-26

En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, Jesús oró, diciendo:

— «Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad.

Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo.

Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y los has amado a ellos como me has amado a mí.

Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos».

Palabra del Señor.

16 de diciembre
Beata María de los Ángeles, virgen
OCD: Memoria libre

PRIMERA LECTURA
Quise desposaros con un solo marido,
presentándoos a Cristo como una virgen casta

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 17-11,1-2

Hermanos:

El que se gloria que se gloríe del Señor, porque no está aprobado el que se recomienda él solo, sino el que está recomendado por el Señor. Ojalá me toleraseis unos cuantos desvaríos; bueno, ya sé que me los toleráis. Tengo celos de vosotros, los celos de Dios; quise desposaros con un solo marido, presentándoos a Cristo como una virgen intacta.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 148, 1-2. 11-13b. 13c-14 (R.: cf. 12a. 13a)

V/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

R/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

Alabad al Señor en el cielo,
alabad al Señor en lo alto.
Alabadlo, todos sus ángeles;
alabadlo, todos sus ejércitos. R/.

Reyes del orbe y todos los pueblos,
príncipes y jueces del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,

los ancianos junto con los niños,
alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime. **R/.**

Su majestad sobre el cielo y la tierra;
él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. **R/.**

Aleluya

Lc 10, 42

Aleluya, aleluya.
María ha escogido la parte mejor,
y no le será quitada.
Aleluya.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

— «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

— «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Palabra del Señor.

COMÚN DE MÁRTIRES

PRIMERA LECTURA

Fuera del tiempo pascual

1

Zacarías, al que matasteis entre el santuario y el altar

Lectura del segundo libro de las Crónicas

24, 18-22

En aquellos días, abandonaron el templo del Señor, Dios de sus padres, y sirvieron a los cipos y a los ídolos. Por este pecado la cólera estalló contra Judá y Jerusalén. Les envió profetas para convertirlos al Señor, pero no hicieron caso de sus amonestaciones. Entonces el espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joadá, que, erguido ante el pueblo, les dijo:

—«Así dice Dios: “¿Por qué quebrantáis los mandamientos del Señor? ¡No tendréis éxito! Por haber abandonado al Señor, él os abandonará».

Pero conspiraron contra él y, por mandato del rey, lo apedrearon en el atrio del templo del Señor. El rey Joás, olvidándose del amor que le profesaba Joadá, mató al hijo de este, que murió diciendo:

—«¡Que lo vea el Señor y lo demande!»

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 30, 3cd-4. 6 y 8ab. 16bc-17 (R.: Cf. 6a)

V/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;
por tu nombre dirígeme y guíame. R/.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás.
Tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.
Te has fijado en mi aflicción. R/.

Líbrame de los enemigos que me persiguen;
haz brillar tu rostro sobre tu siervo;
sálvame por tu misericordia. R/.

Lectura del segundo libro de los Macabeos

7, 1-2. 9-14

Sucedió también que arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley.

Uno de ellos habló en nombre de los demás:

— «¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres».

El segundo, estando a punto de morir, dijo:

— «Tú, malvado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el Rey del universo nos resucitará para una vida eterna».

Después se burlaron del tercero. Cuando le pidieron que sacara la lengua, lo hizo enseguida y presentó las manos con gran valor. Y habló dignamente:

— «Del Cielo las recibí y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios».

El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos.

Cuando murió este, torturaron de modo semejante al cuarto. Y, cuando estaba a punto de morir, dijo:

— «Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se tiene la esperanza de que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 123, 2-3. 4-5. 7b-8 (R.: 7a)

V/. Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador

R/. Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros. **R/.**

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas impetuosas. **R/.**

La trampa se rompió, y escapamos.
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

Aleluya

Jn 12, 24

Aleluya, aleluya.
Si el grano de trigo no cae en tierra y muere,
queda infecundo;
pero si muere, da mucho fruto.
Aleluya

3

Los recibió como sacrificio de holocausto

Lectura del segundo libro de la Sabiduría

3, 1-9

La vida de los justos está en manos de Dios,
y ningún tormento los alcanzará.
Los insensatos pensaban que habían muerto,
y consideraban su tránsito como una desgracia,
y su salida de entre nosotros, una ruina;
pero ellos están en paz.
Aunque la gente pensaba que cumplían una pena,
Su esperanza estaba llena de inmortalidad.
Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes,
porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
Los probó como oro en crisol,
y los aceptó como sacrificio de holocausto.
En el día del juicio resplandecerán
y se propagarán como chispas en un rastrojo.
Gobernarán naciones, someterán pueblos,
y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
Los que confían en él comprenderán la verdad,
y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado,
porque la gracia y la misericordia son para sus devotos
y la protección para sus elegidos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 (R.: 5)

V/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

R/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R/.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. R/.

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. R/.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. R/.

Aleluya

Cf. Mt 5, 10

Aleluya, aleluya.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Aleluya.

SEGUNDA LECTURA

1

Llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 7-15

Hermanos:

Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados, llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros.

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.

Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

2

Dichoso el hombre que soporta la prueba

Lectura de la carta del apóstol Santiago

1, 2-4. 12

Hermanos míos:

Considerad un gran gozo cuando os veáis asediados de toda clase de pruebas, sabiendo que la autenticidad de vuestra fe produce paciencia; pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que seáis perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.

Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 (R.: 5)

V/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

R/. Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. **R/.**

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. **R/.**

EVANGELIO

1

Aleluya

Sant I, 12

Aleluya, aleluya
Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba,
porque, si sale airoso,
recibirá la corona de la vida.
Aleluya

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

10, 28-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:
— «No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la *gehenna*.

¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que los disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor.

2

Aleluya

Cf. 1Pe 4, 14

Aleluya. aleluya

Si os ultrajan por el nombre de Cristo,
bienaventurados vosotros,
porque el Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.

Aleluya

El que pierda su vida por mi causa la salvará

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 23-26

En aquel tiempo, dirigiéndose a todos, dijo Jesús:

— «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo? Pues si uno se avergüenza de mí y de mis palabras, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria, en la del Padre y en la de los ángeles santos».

Palabra del Señor.

3

Aleluya

Sant 1, 12

Aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba,
porque, si sale airoso,
recibirá la corona de la vida.

Aleluya

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien sirva, el Padre lo honrará».

Palabra del Señor.

COMÚN DE PASTORES

PRIMERA LECTURA

Fuera del tiempo pascual

1

Dios hablaba ya de aniquilarlos;
pero Moisés, su elegido, se puso en la brecha frente a él,
para apartar su cólera

Lectura del libro del Éxodo

32, 7-14

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés:

— «Anda, baja de la montaña, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: “Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto”».

Y el Señor añadió a Moisés.

— «Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo».

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios:

— «¿Por qué, Señor se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto, con gran poder y mano robusta? ¿Por qué han de decir los egipcios: “Con mala intención los sacó, para hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra”? Aleja el incendio de tu ira, arrepíentete de la amenaza contra tu pueblo. Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo: “Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la dará a vuestra descendencia para que la posea por siempre”».

Entonces se arrepintió el Señor de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 105, 10-23

V/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo.

En Horeb se hicieron un becerro,
adoraron un ídolo de fundición;
cambiaron su gloria por la imagen

de un toro que come hierba. **R/.**

Se olvidaron de Dios, su salvador,
que había hecho prodigios en Egipto,
maravillas en el país de Cam,
portentos junto al mar Rojo. **R/.**

Dios hablaba ya de aniquilarlos;
pero Moisés, su elegido,
se puso en la brecha frente a él,
para apartar su cólera del exterminio. **R/.**

2

**El Señor me ha ungido
y me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres**

Lectura del libro de Isaías

61, 1-3a

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres,
para curar los corazones desgarrados,
proclamar la amnistía a los cautivos,
y a los prisioneros la libertad,
para proclamar un año de gracia del Señor,
un día de venganza de nuestro Dios,
para consolar a los afligidos,
para dar a los afligidos de Sión;
una diadema en lugar de cenizas,
perfume de fiesta en lugar de duelo,
un vestido de alabanza en lugar de un
espíritu abatido.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 88, 2-3. 4-5. 21-22. 25 y 27 (R.: cf. 2a)

V/. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

R Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,

más que el cielo has afianzado tu fidelidad. **R/.**

«Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David, mi siervo:
Te fundaré un linaje perpetuo,
edificaré tu trono por todas las edades». **R/.**

Encontré a David, mi siervo,
y lo he ungido con óleo sagrado;
para que mi mano esté siempre con él
y mi brazo lo haga valeroso. **R/.**

Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán,
por mi nombre crecerá su poder:
Él me invocará: «Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora». **R/.**

3

A donde yo te envíe, irás

Lectura del libro de Jeremías

1, 4-9

El Señor me dirigió la palabra:
— «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones». Yo repuse:
— «¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que soy un niño». El Señor me contestó:
— «No digas que eres un niño, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo esto y contigo para librarte» —oráculo del Señor». El Señor extendió la mano, tocó mi boca y me dijo:
— «Voy a poner mis palabras en tu boca».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 10 (R.: cf. 3)

V/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;

cantad al Señor, bendecid su nombre. **R/.**

Proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. **R/.**

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor. **R/.**

Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente». **R/.**

PRIMERA LECTURA

Tiempo pascual

1

Para los misioneros:

Sabed que nos dedicamos a los gentiles

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

13, 46-49

En aquellos días, Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía:

— «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: *Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra*».

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 116, 1. 2 (R.: Mc 16, 15)

V/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

O bien:

Aleluya.

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. **R/.**

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. **R/.**

2

**Tened cuidado de vosotros y del rebaño que el Espíritu Santo
os ha encargado guardar, como pastores de la Iglesia de Dios**

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles **20, 17-18a. 28-32. 36**

En aquellos días, Pablo, desde Mileto, envió recado a Éfeso para que vinieran los presbíteros de la Iglesia. Cuando se presentaron, les dijo:

— «Tened cuidado de vosotros y de todo el rebaño sobre el que el Espíritu Santo os ha puesto como guardianes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio Hijo.

Ya sé que, cuando os deje, se meterán entre vosotros lobos feroces, que no tendrán piedad del rebaño. Incluso de entre vosotros mismos surgirán algunos que hablarán cosas perversas para arrastrar a los discípulos en pos de sí. Por eso, estad alerta: acordaos de que durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular. Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de gracia, que tiene poder para construirs y haceros partícipes de la herencia con todos los santificados».

Cuando terminó de hablar, se puso de rodillas oró con todos ellos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 109, l. 2. 3. 4 (R.: 4bc)

V/. Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.

R/. Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.

O bien:

Aleluya.

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies». **R/.**

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos. R/.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, desde el seno,
antes de la aurora». R/.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec». R/.

SEGUNDA LECTURA

1

Los dones que poseemos son diferentes,
según la gracia que se nos ha dado

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

12, 3-13

Hermanos:

Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual. Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma misión, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros.

Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto.

Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno.

Amaos cordialmente unos a otros: que cada cual estime a los otros más que a sí mismo: en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor.

Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.

Palabra de Dios.

2

Para los misioneros:

Quiso Dios valerse de la necesidad de la predicación,
para salvar a los creyentes

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 18-25

Hermanos:

El mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios. Pues está escrito: *Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces*. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el docto? ¿Dónde está el sofista de este tiempo? ¿No ha convertido Dios en necesidad la sabiduría del mundo?

Y puesto que, en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios por el camino de la sabiduría, quiso Dios valerse de la necesidad de la predicación, para salvar a los que creen.

Pues los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necesidad para los gentiles; pero para los llamados –judíos o griegos–, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Palabra de Dios.

3

Servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-5

Hermanos:

Que la gente solo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, lo que se busca en los administradores es que sean fieles. Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor.

Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

Palabra de Dios.

4

¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9, 16-19. 22-23

Hermanos:

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos.

Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios.

5

En función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-7. 11-13

Hermanos:

Así, pues, yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros evangelistas, a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

1

Aleluya

Cf. Jn 10, 14

Aleluya, aleluya

Yo soy el buen Pastor

—dice el Señor—,

conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

Aleluya.

La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

9, 35-38

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando todas las enfermedades y toda dolencia.

Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice sus discípulos:

— «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies».

Palabra del Señor.

2

Aleluya

Mc 1, 17

Aleluya, aleluya

Venid sn pos de mí

—dice el Señor—

y os haré pescadores de hombres.

Aleluya.

Os haré pescadores de hombres

✠ Lectura del santo evangelio según san Marcos

1, 14-20

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios, decía:

— «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores.

Jesús les dijo:

— «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él.

Palabra del Señor.

3

Aleluya

Cf. Jn 10, 14

Aleluya, aleluya

Yo soy el Buen Pastor

—dice el Señor—,

conozco a mis ovejas,

y las mías me conocen.

Aleluya.

El Buen Pastor da la vida por las ovejas

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

10, 11-16

En aquel tiempo, dijo Jesús:

— «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor».

Palabra del Señor.

4

Aleluya

Jn 15, 15b

Aleluya, aleluya

A vosotros os llamo amigos

—dice el Señor—,

porque todo lo que he oído a mi Padre

os lo he dado a conocer.

Aleluya.

Os he destinado para que vayáis y deis fruto

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra de Dios

COMÚN DE VÍRGENES

PRIMERA LECTURA

Fuera del tiempo pascual

1

Es fuerte el amor como la muerte

Lectura del libro del Cantar de los Cantares

8, 6-7

Grábame como sello en tu corazón,
grábame como sello en tu brazo,
porque es fuerte el amor como la muerte,
es cruel la pasión como el abismo;
sus dardos son dardos de fuego,
llamaradas divinas.
Las aguas causadoras no podrán
apagar el amor,
ni anegarlo los ríos.
Quien quisiera comprar el amor
con todas las riquezas de su casa,
sería sumamente despreciable.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 148, 1-2. 11-13b. 13c-14 (R.: cf. 12a. 13a)

V/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

R/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

Alabad al Señor en el cielo,
alabad al Señor en lo alto.
Alabadlo, todos sus ángeles;
alabadlo, todos sus ejércitos. R/.

Reyes del orbe y todos los pueblos,
príncipes y jueces del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,
los ancianos junto con los niños,
alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime. R/.

Su majestad sobre el cielo y la tierra;
él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. **R/.**

Aleluya

Lc 10, 42

Aleluya, aleluya.
María ha escogido la parte mejor,
y no le será quitada.
Aleluya.

O bien:

Aleluya.

2

Me desposaré contigo para siempre

Lectura de la profecía de Oseas

2, 16b. 17b. 21-22

Así dice el Señor:
«Yo la llevo al desierto,
le hablo al corazón.
Allí responderá
como en los días de su juventud,
como el día de su salida de Egipto.
Me desposaré contigo para siempre,
me desposaré contigo en justicia y en derecho,
en misericordia y ternura,
me desposaré contigo en fidelidad,
y conocerás al Señor».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17 (R.: cf. Mt 25, 6b)

V/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

R/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. **R/.**

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». **R/.**

Aleluya

Jn 14, 21b

Aleluya, aleluya.
El que me ama
será amado por mi Padre
y yo también lo amaré
y me manifestaré a él.
Aleluya

PRIMERA LECTURA

Tiempo pascual

1

Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero

Lectura del libro del Apocalipsis

19, 1. 5-9a

Yo, Juan, oí en el cielo como el vocerío de una gran muchedumbre, que decía:

— «¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios».

Y salió una voz del trono que decía:

— «Alabad a nuestro Dios sus siervos todos, los que le teméis, pequeños y grandes».

Y oí como el rumor de una muchedumbre inmensa, como el rumor de muchas aguas, y como el fragor de fuertes truenos, que decían:

— «Aleluya. Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démosle gracias. Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido, y se le ha concedido vestirse de lino resplandeciente y puro —el lino son las buenas obras de los santos—».

Y me dijo:

— «Escribe: “Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero”».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 148, 1-2. 11-13b. 13c-14 (R.: cf. 12a. 13a)

V/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

R/. Jóvenes y doncellas,
alabad el nombre del Señor.

O bien:

Aleluya.

Alabad al Señor en el cielo,
alabad al Señor en lo alto.
Alabadlo, todos sus ángeles;
alabadlo, todos sus ejércitos. R/.

Reyes y pueblos del orbe,
príncipes y jefes del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,
los viejos junto con los niños,
alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime. R/.

Su majestad sobre el cielo y la tierra;
él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. R/.

2

Vi la nueva Jerusalén, arreglada como una novia
que se adorna para su esposo

Lectura del libro del Apocalipsis

21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Y oí una gran voz desde el trono que decía:

— «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto, ni dolor, porque lo primero ha desaparecido».

Y dijo el que está sentado en el trono:

— «Mira, hago nuevas todas las cosas».

Salmo responsorial

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17 (R.: cf. Mt 25, 6b)

V/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

R/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

O bien:

Aleluya.

V/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

R/. Llega el Esposo;
salid a recibir a Cristo, el Señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras. R/.

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.
«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». R/.

SEGUNDA LECTURA

1

La soltera se preocupa de los asuntos del Señor

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 25-35

Hermanos:

Acerca de los célibes no tengo precepto del Señor, pero doy mi parecer como alguien que, por la misericordia del Señor, es fiel.

Considero que, por la angustia que apremia, es bueno para un hombre quedarse así.

¿Estás unido a una mujer? No busques la separación.

¿Estás libre de mujer? No busques mujer; pero, si te casas, no pecas; y, si una soltera se casa, tampoco peca. Aunque estos tales sufrirán la tribulación de la carne; y yo quiero ahorrársela.

Digo esto, hermanos: que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el no casado se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido.

También la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, de ser santas en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.

Os digo todo esto para vuestro bien; no para poner os una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

Palabra de Dios.

2

Quise desposaros con un solo marido, presentándoos a Cristo como una virgen casta

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 17-11,2

Hermanos:

El que se gloría, que se gloríe del Señor, porque no está aprobado el que se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien el Señor recomienda. ¡Ojalá me toleraseis algo de locura!; aunque ya sé que me la toleráis. Tengo celos de

vosotros, los celos de Dios, pues os he desposado con un solo marido, para presentaros a Cristo como una virgen casta.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Aleluya

Aleluya, aleluya

Ven, esposa de Cristo,
recibe la corona eterna
que el Señor te tiene preparada.

Aleluya

Por el reino de los cielos

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo
12

19, 3-

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba:

— «¿Es lícito a un hombre repudiar a su mujer por cualquier motivo?».

Él les respondió:

— «¿No habéis leído que el Creador, en el principio, los creó hombre y mujer, y dijo: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne”?

De modo que ya no son dos, sino una sola carne.

Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

Ellos insistieron:

— «¿Y por qué mandó Moisés darle acta de divorcio y repudiarla?».

Él les contestó:

— «Por la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres; pero, al principio, no era así. Ahora os digo yo que, si uno repudia a su mujer –no hablo de uniones ilegítimas– y se casa con otra, comete adulterio».

Los discípulos le replicaron:

— «Si esa es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse».

Pero él les dijo:

— «No todos entienden esto, solo los que han recibido ese don.

Hay eunucos que salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes se hacen eunucos ellos mismos por el reino de los cielos. El que pueda entender, entienda».

Palabra del Señor.

2

Aleluya

Aleluya, aleluya

Esta es la virgen prudente
a quien el Señor encontró velando;
al llegar al Señor, entró con él al banquete de bodas.

Aleluya.

¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

— «Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuasas de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz:

“¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!”.

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las prudentes:

“Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

Pero las prudentes contestaron:

“Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo:

“Señor, señor, ábrenos”.

Pero él respondió:

“En verdad os digo que no os conozco”.

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Palabra del Señor.

Aleluya. Aleluya

El que me ama guardará mi palabra
—dice el Señor—,
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.
Aleluya.

Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

— «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

— «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Palabra del Señor.

COMÚN DE LOS SANTOS Y SANTAS

PRIMERA LECTURA

Fuera del tiempo pascual

1

Sal de tu tierra y de la casa de tu padre

Lectura del libro del Génesis

12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

—«Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.

Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2a y 5. 7-8. 11 (R.: cf. 5a)

V/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano. R/.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. R/.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. R/.

2

Para los religiosos:

Ponte de pie en el monte ante el Señor

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que, sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo:

— «¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues yo soy mejor que mis padres!».

Se recostó y quedó dormido bajo la retama, pero un ángel lo tocó y dijo:

— «¡Levántate y come!»

Miró alrededor y a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y de nuevo dijo:

— «Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo».

Elías se levantó, comió, bebió y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios. Allí se introdujo en la cueva y pasó la noche.

El Señor le dijo:

— «Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor».

Entonces pasó el Señor y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante el Señor, aunque en el huracán no estaba el Señor. Después del huracán, un terremoto, pero en el terremoto no estaba el Señor. Después del terremoto fuego, pero en el fuego tampoco estaba el Señor. Después del fuego el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva. Le llegó una voz que le dijo:

— «¿Qué haces aquí, Elías?», y él respondió:

— «Ardo en celo por el Señor Dios del universo, porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, derribado tus altares y pasado a espada a tus profetas; quedo yo solo y buscan mi vida para arrebatármela».

Le dijo el Señor:

— «Vuelve a tu camino en dirección al desierto de Damasco».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 14, 2-3ab. 3cd-4ab. 5 (R.: lb)

V/. El justo habitará en tu monte santo, Señor.

R/. El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua. **R/.**

El que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor. **R/.**

El que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca fallará. **R/.**

3

Para los que se han consagrado
a una actividad caritativa:

Más vale la oración y la limosna que la riqueza

Lectura del libro de Tobías

12, 6-13

En aquellos días, Rafael tomó aparte a los dos y les dijo:

— «Alabad a Dios y dadle gracias ante todos los vivientes por los beneficios que os ha concedido; así todos cantarán y alabarán su nombre. Proclamad a todo el mundo las gloriosas acciones de Dios y no descuidéis darle gracias. Es bueno guardar el secreto del rey, pero las gloriosas acciones de Dios hay que manifestarlas en público. Practicad el bien, y no os atrapará el mal.

Más vale la oración sincera y la limosna hecha con rectitud que la riqueza lograda con injusticia. Más vale dar limosna que amontonar oro. La limosna libra de la muerte y purifica del pecado. Los que dan limosna vivirán largos años, mientras que los pecadores y malhechores atentan contra su propia vida.

Os voy a decir toda la verdad, sin ocultaros nada. Os he dicho que es bueno guardar el secreto del rey y manifestar en público las gloriosas acciones de Dios. Pues bien, cuando tú y Sara orabais, era yo quien presentaba el memorial de vuestras acciones ante la gloria del Señor, y lo mismo cuando enterrabas a los muertos. El día en que te levantaste enseguida de la mesa, sin comer, para dar sepultura a un cadáver, Dios me había enviado para someterte a prueba».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 102, 1-2. 3-4. 8-9. 13-14. 17-18a (R.:1a)

V/. Bendice, alma mía, al Señor.

R/. Bendice, alma mía, al Señor.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,

y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo. R/.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que le temen;
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro. R/.

Pero la misericordia del Señor
dura desde siempre y por siempre,
para aquellos que lo temen;
su justicia pasa de hijos a nietos;
para los que guardan la alianza. R/.

4

La mujer que teme al Señor merece alabanza

Lectura del libro de los Proverbios

31, 10-13. 19-20. 30-31

Una mujer fuerte, ¿quién la hallará?
Supera en valor a las perlas.
Su marido se fía de ella,
pues no le faltan riquezas.
Le trae ganancias, no pérdidas
todos los días de su vida.
Busca la lana y el lino,
y los trabaja con la destreza de sus manos.
Aplica su mano hacia el huso,
con sus dedos sostiene la rueca.
Abre sus manos al necesitado
y tiende el brazo al pobre.
Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura;
la que teme al Señor merece alabanza.
Cantadle por el éxito de su trabajo,

que sus obras la alaben en público.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 130, 1. 2. 3

V/. Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

R/. Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad. R/.

Sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre. R/.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre. R/.

5

Hazte pequeño, y alcanzarás el favor de Dios

Lectura del libro del Eclesiástico

3, 17-24

Hijo mío, actúa con humildad en tus quehaceres,
y te querrán más que al hombre generoso.
Cuanto más grande seas más debes humillarte
y así alcanzarás el favor del Señor.
*Muchos son los altivos e ilustres,
pero él revela sus secretos a los mansos.*
Porque grande es el poder del Señor
y es glorificado por los humildes.
No pretendas lo que te sobrepasa,
ni investigues lo que te excede.
Pon atención a lo que se te encomienda,
porque no tienes necesidad de cosas secretas.
No te afanes por lo que supera tus capacidades,
pues ya te han enseñado cosas que te desbordan.
Pues a muchos desvió su presunción,
y las falsas ilusiones extraviaron sus pensamientos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 130, 1. 2. 3

R/. Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

R/. Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad. R/.

Sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre. R/.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre. R/.

6

Era en mis entrañas fuego ardiente

Lectura del libro de Jeremías

20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir;
has sido más fuerte que yo y me has podido.
He sido a diario el hazmerreír,
Todo el mundo se burlaba de mí.
Cuando hablo tengo que gritar:
proclamar violencia y destrucción.
La palabra del Señor me ha servido
de oprobio y desprecio a diario.
Pensé en olvidarme del asunto y dije:
«No lo recordaré; no volveré a hablar en su nombre»;
pero había en mis entrañas como fuego,
algo ardiente encerrado en los huesos-
Yo intentaba sofocarlo, y no podía.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2a y 5. 7-8. 11 (R.: cf. 5a)

V/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano. **R/.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

PRIMERA LECTURA

Tiempo pascual

1

Para los religiosos:

Todos pensaban y sentían lo mismo

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

4, 32-35

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor.

Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 15, 1-2a y 5. 7-8. 11 (R.: cf. 5a)

V/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

O bien:

Aleluya.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano. **R/.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R,**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

2
Comeremos juntos

Lectura del libro del Apocalipsis **3, 14b. 20-22**

Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios:

— «Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenará con él y él conmigo.

Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. **R/.**

Aunque camine por cañadas oscuras,

nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

O bien:

Aleluya.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. **R/.**

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

1

A los que justificó, los glorificó

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 26-30

Hermanos:

El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con

gemidos inefables. Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Palabra de Dios.

2

El amor no pasa nunca

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13, 4-13

Hermanos:

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca.

Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará.

Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos: mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño.

Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios.

En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor: estas tres. La más grande es el amor.

Palabra de Dios.

3

Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 14-19

Hermanos:

Por eso doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra, pidiéndole que os conceda, según la riqueza de su gloria, ser robustecidos por medio de su Espíritu en vuestro hombre interior; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo el conocimiento.

Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

Palabra de Dios.

4

Corro hacia la meta, para ganar el premio,
al que Dios llama en Cristo Jesús

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

3, 8-14

Hermanos:

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

5

Por encima de todo, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

3, 12-17

Hermanos:

Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta.

Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Palabra de Dios.

6

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

4, 7-16

Queridos hermanos:

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados.

Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.

Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él es en Dios.

Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

1

Aleluya

Cf. Jn 8, 12b

Aleluya, aleluya

Yo soy la luz del mundo

—dice el Señor—;

el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya

Vosotros sois la luz del mundo

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

Palabra del Señor.

2

Aleluya

Cf. Mt 11, 25

Aleluya, aleluya

Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra,

porque has revelado los secretos del reino

a los pequeños.

Aleluya.

Has escondido estas cosas a los sabios y las has revelado a los pequeños

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

11, 25-30

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

— «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

3

Aleluya

Mt 5, 6

Aleluya, aleluya

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellos quedarán saciados.

Aleluya.

El que pierda su vida por mí la encontrará

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

16, 24-27

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «El que quiera venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará.

¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?

¿O qué podrá dar para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta».

Palabra del Señor.

4

Aleluya

Jn 13, 34

Aleluya, aleluya
Os doy un mandamiento nuevo
—dice el Señor—:
que os améis unos a otros,
como yo os he amado.
Aleluya.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
—«A vosotros los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos,
haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los
que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no
le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo
tuyo, no se lo reclames.

Y como queráis que la gente se porte con vosotros, de igual manera portaos
con ella. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los
pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen
bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis?
También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin
esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo,
porque es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y
no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis
perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada,
remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a
vosotros».

Palabra del Señor.

Aleluya

Cf. Lc 21, 36

Aleluya, aleluya.
Estad despiertos en todo tiempo,
pidiendo fuerza para manteneros en pie
ante el Hijo del hombre.

Aleluya

Lo mismo vosotros, estad preparados

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

12, 35-40

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Tened ceñida vuestra cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los hombres que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame.

Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y, acercándose, los irá sirviendo.

Y, si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, bienaventurados ellos.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, velaría y no le dejaría abrir un boquete en casa.

Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Palabra del Señor.

6

Aleluya

Jn 13, 34

Aleluya, aleluya.

Os doy un mandamiento nuevo

—dice el Señor—:

que os améis unos a otros,

como yo os he amado.

Aleluya.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra de Dios

MISAS VOTIVAS

MISA VOTIVA DE JESÚS NIÑO

PRIMERA LECTURA

Para que recibiéramos el ser hijos por adopción

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas

4, 4-7

Hermanos:

Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones al Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abba! (Padre)». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

O esta otra:

PRIMERA LECTURA

Ha aparecido la bondad de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito

3, 4-7

Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor al hombre, no por las obras de justicia que hubiéramos hecho nosotros, sino, según su propia misericordia, nos salvó por el baño del nuevo nacimiento y de la renovación del Espíritu Santo, que derramó copiosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, seamos, en esperanza, herederos de la vida eterna.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 144, 1-2. 8-9. 10-11. 12-13cd.

V/. Te ensalzaré, Dios mío, mi rey,
bendeciré tu nombre por siempre jamás.

R/. Te ensalzaré, Dios mío, mi rey,
bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey,
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás. R/.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad,
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablan de tus hazañas. **R/.**

Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

Aleluya

Cf. Jn 1, 14.

Aleluya, aleluya.
Y el Verbo se hizo carne
y habitó entre nosotros
lleno de gracia y de verdad.
Aleluya.

EVANGELIO

He de estar en la casa de mi Padre

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas

2, 41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.

Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

— «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados».

Él les contestó:

— «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajo con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos.

Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Palabra del Señor.

MISAS VOTIVAS DE SANTA MARÍA DEL MONTE CARMELO

Para estas misas votivas pueden ser utilizadas las lecturas del común de la Virgen María, los textos de la misa del 16 de julio (menos la secuencia), o estos textos que siguen a continuación:

1

PRIMERA LECTURA Quien me alcanza, alcanza la vida

Lectura del libro de los Proverbios

8, 17-21. 34-35

Así habla la sabiduría de Dios:
Yo amo a los que aman,
los que madrugan por mí me encuentran;
yo traigo riqueza y honor,
fortuna copiosa y prosperidad;
mi fruto es mejor que el oro puro,
y mi renta vale más que la plata;
camino por sendero justo,
por las sendas del derecho,
para legar riquezas a mis amigos
y colmar todos sus tesoros.
Dichoso el hombre que me escucha,
velando día a día en mi portal,
guardando las jambas de mi puerta.
Quien me encuentra, encuentra la vida
y alcanza el favor del Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 85, 3-5. 6-7. 11-12. 15-16

V/. Salva, Señor, al hijo de tu esclava.

R/. Salva, Señor, al hijo de tu esclava.

Piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti, Señor;
porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan. R/.

Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica.
En el día del peligro te llamo,
y tú me escuchas. **R/.**

Enséñame, Señor, tu camino,
para que siga tu verdad;
mantén mi corazón entero,
en el temor de tu nombre. **R/.**

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de mí.
Da fuerza a tu siervo,
salva al hijo de tu esclava. **R/.**

Aleluya

Cf. Is 35, 2

Aleluya, aleluya.
Tiene María la gloria del Líbano,
la belleza del Carmelo y del Sarón.
Aleluya.

EVANGELIO

Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

19, 25-27.

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:

— «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Luego dijo al discípulo:

— «Ahí tienes a tu madre».

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Palabra del Señor.

PRIMERA LECTURA
Elías oró, y el cielo dio su lluvia

Lectura del primer libro de los Reyes

18, 41-46.

En aquellos días, Elías dijo a Ajab:

— «Sube, come y bebe, porque va a llover mucho».

Ajab subió a comer y beber, mientras Elías subía a la cima del Carmelo para encorvarse hacia tierra, con el rostro entre las rodillas. Había ordenado a su criado:

— «Sube y mira hacia el mar»; el criado subió, miró y dijo:

— «No hay nada».

Elías repitió:

— «Vuelve»; y así siete veces.

A la séptima dijo el criado:

— «Aparece una nubecilla como la palma de una mano que sube del mar».

Entonces le ordenó:

— «Sube y dile a Ajab: “Engancha el carro y desciende. No te vaya a detener la lluvia”».

En unos instantes los cielos se oscurecieron por las nubes y el viento, y sobrevino una gran lluvia.

Ajab montó en su carro y marchó a Yezrael. La mano del Señor se posó sobre Elías; este, ciñéndose la cintura, iba corriendo delante de Ajab, hasta que llegó a Yezrael.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 115, 12-14. 16-17. 18-19a.

V/. Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava.

R/. Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor.
Cumpliré al Señor mis votos,
en presencia de todo el pueblo. **R/.**

Señor, yo soy tu siervo,

siervo tuyo, hijo de tu esclava;
rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando el nombre del Señor. **R/.**

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor. **R/.**

Aleluya

Cf. Lc 2, 51

Aleluya, aleluya.

Dichosos aquellos que con María
escuchan la Palabra de Dios
y la conservan en su corazón.

Aleluya.

EVANGELIO

Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas

11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo:

— «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

Pero él dijo:

— «Mejor, bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen».

Palabra del Señor.

MISA VOTIVA DE SANTA TERESA DE JESÚS

Además de los textos propuestos en los días 26 de agosto y 15 de octubre pueden ser proclamados los siguientes:

1

PRIMERA LECTURA Enseñamos una sabiduría divina, misteriosa

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 1- 10a

Hermanos:

Yo mismo cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado.

También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Sabiduría, sí, hablamos, entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Sino como está escrito: *Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman.*

Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu.

Palabra de Dios.

O bien:

2

Nosotros tenemos la mente de Cristo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 10b-16

Hermanos:

El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios. Pues, ¿quién conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Del mismo modo, lo íntimo de Dios lo conoce solo el Espíritu de Dios.

Pero nosotros hemos recibido un Espíritu que no es del mundo, es el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos los dones que de Dios recibimos.

Cuando explicamos verdades espirituales a hombres de espíritu, no las exponemos en el lenguaje que enseña el saber humano, sino en el que enseña el Espíritu. Pues el hombre natural no capta lo que es propio del Espíritu de Dios, le parece una necesidad; no es capaz de percibirlo, porque solo se puede juzgar con el criterio del Espíritu. En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo, mientras que él no está sujeto al juicio de nadie. «¿Quién ha conocido la mente del Señor para poder instruirlo?». Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 18, 8, 9. 10. 11

V/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante. R/.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. R/.

El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R/.

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila. R/.

Aleluya

Jn 14, 23.

Aleluya, aleluya.

El que ama guardará mi palabra,
y mi Padre lo amará,
y vendremos a él

y haremos morada en él.
Aleluya.

EVANGELIO
En la casa de mi Padre hay muchas moradas

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

14, 1-11

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

— «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

— «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le responde:

— «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

— «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

— «Hace tanto tiempo que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “¿Muéstranos al Padre?”». ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras».

Palabra del Señor.

MISA VOTIVA DE SAN JUAN DE LA CRUZ

Además de las lecturas del día 14 de diciembre pueden ser utilizadas las siguientes lecturas:

PRIMERA LECTURA

Seguid mi ejemplo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 17-21. 4, 4-9

Hermanos:

Sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en mí.

Porque –como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos– hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; solo aspiran a cosas terrenas.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo.

Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.

Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe, sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra.

Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 21, 23-25. 26-27. 30b-31 a

V/. Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

R/. Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

Los que teméis al Señor, alabadlo,
linaje de Jacob, glorificadlo,
temedlo, linaje de Israel. **R/.**

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia
hacia el pobre desgraciado;
no le ha escondido su rostro:
cuando pidió auxilio, lo escuchó. **R/.**

Él es mi alabanza en la gran asamblea,
cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan.
¡Viva su corazón por siempre! **R/.**

Me hará vivir para él,
mi descendencia lo servirá:
hablarán del Señor a la generación futura. **R/.**

Aleluya

Cf. Heb 1, 2

Aleluya, aleluya.
El Padre ha hablado por su Hijo.
Escuchadle.
Aleluya.

EVANGELIO
Permaneced en mi amor

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

15, 9-12

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
— «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado».

Palabra del Señor.

MISA POR LOS DIFUNTOS DE NUESTRA ORDEN

Para las exequias de nuestros religiosos las lecturas se toman del Leccionario de Difuntos, según las indicaciones que allí se dan respecto a los tiempos litúrgicos.

En este caso pueden ver proclamadas las lecturas del día 15 de noviembre.